

UNIVERSIDAD ANAHUAC

29

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA U.N.A.M.
ESCUELA DE PSICOLOGIA

29.



**"ADAPTACION DE LA ESCALA IT. DE DANIEL G.
BROWN PARA MEDIR PREFERENCIAS POR
EL ROL SEXUAL"**

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

GABRIELA BEATRIZ TORRES PIZARRO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

RESUMEN.....	1
INTRODUCCION.....	4
DESARROLLO HISTORICO DE LOS ESTUDIOS SOBRE LAS DIFERENCIAS SEXUA- LES.....	7
CONCEPTOS Y ACTITUDES INFANTILES DEL PAPEL SEXUAL DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL DESARROLLO COGNITIVO.....	22
PROCESO DE IDENTIFICACION DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOANALITICO	30
LAS DIFERENCIAS SEXUALES EN LA CONDUCTA DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL APRENDIZAJE SOCIAL.....	34
METODO.....	39
a) SUJETOS.....	40
b) ESCENARIO E INSTRUMENTO.....	41
c) PROCEDIMIENTO.....	45
DISEÑO ESTADISTICO.....	47
RESULTADOS.....	48
DISCUSION.....	55
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....	58
BIBLIOGRAFIA.....	62
ANEXOS Y TABLAS.....	67

R E S U M E N

En el presente trabajo se estudiaron las preferencias por el rol sexual en actividades, juguetes y objetos, en niños y niñas mexicanos de 4, 6 y 8 años de edad de clase socioeconómica media alta. Se entendió como rol sexual, una determinada posición que la sociedad asigna al individuo junto con ciertas expectativas normativas. Se espera una cierta conducta del que ocupa un rol en la sociedad y se le castiga si se desvía de ella, sin embargo, aún no se ha podido definir completamente cuáles son las expectativas de un rol y de otro.

Para medir cuantitativamente dichas preferencias, se ha utilizado la escala "It" de Daniel G. Brown (1956). Asimismo, se ha tratado de medir la consistencia y la confiabilidad de esta prueba y de observar si en la población mexicana se puede aplicar sin modificar sus objetivos.

Esta escala debe su nombre a la figura central que la representa. La cual es considerada por su autor como sexualmente neutra por lo que se le asignó el nombre de "It". Al sujeto se le presentan una serie de tarjetas de las cuales debe escoger las preferencias de "It".

Originalmente esta escala, se dividía en tres secciones (Juguetes, Actividades, y Cuatro Figuras de Niños), sin embargo, en otro estudio -- posterior Brown, agregó otras dos secciones que también en esta investigación se incluyeron, siendo éstas, la del rol de los padres (1957) y el nombre con el cual el sujeto llamaría a la figura "It" (1956).

Ya que una de las críticas básicas que se le imputa a la escala, es la de que la figura central llamada "It" (que en este estudio se tradujo como "Alguien"), tiende a polarizar las respuestas sobre todo de las niñas, porque tienden a percibirla como masculina y sus respuestas prefe-

renciales se las efectúan en función de lo que "Alguien" escogería, se aplicaron tanto las instrucciones originales de Brown, como una modificación de éstas eliminando la figura "Alguien" y proponiendo a los sujetos que escogieran de acuerdo con sus propias preferencias sin el intermedio de la figura. Para establecer las normas y controles de la investigación, esta escala se aplicó previamente a cuarenta sujetos en un grupo piloto (20 niños y 20 niñas), en una escuela privada de la Ciudad de México. Ya que en los resultados del Grupo Piloto se encontró que la escala tenía consistencia interna válida, posteriormente se aplicó a 120 sujetos (60 niños y 60 niñas) con las mismas variables: sexo, edad y tipo de instrucciones, en una escuela del Distrito Federal y de nivel socioeconómico medio alto.

Se hipotetizó que habría diferencias en las respuestas de los sujetos - dependiendo del tipo de instrucciones. Las niñas con las instrucciones modificadas, tendrían a hacer selecciones más femeninas que aquellas a las que se les enseñara la figura "Alguien".

También se hipotetizó que habría diferencias en cuanto la edad, es decir, que los niños más pequeños (4 años) darían respuestas más ambiguas que los niños mayores.

Asimismo se consideró como hipótesis que los varones de 8 años, tendrían sus preferencias más marcadas a lo masculino, tanto en las instrucciones originales como modificadas y las niñas a los 8 años, con las instrucciones originales de Brown, tendrían sus respuestas a ser más masculinas (ya que escogerían lo que "Alguien", preferiría), y en las instrucciones modificadas tendrían a hacer selecciones más femeninas que el grupo anterior.

Los datos fueron analizados estadísticamente y se encontraron como resultados importantes:

- 1.- Las niñas tenían respuestas más femeninas cuando se les omitía la figura "Alguien".
- 2.- Las niñas de ocho años de edad tendían a dar respuestas más masculinas ante la presentación de "Alguien".
- 3.- En este mismo grupo de edad, las niñas tendían a dar más respuestas femeninas cuando se omitía la figura.
- 4.- Existía una diferencia significativa en las respuestas de las niñas de 4 y 8 años de edad.
- 5.- En cuanto a los varones se refiere, se observó que no existían diferencias significativas en sus respuestas, cuando se les aplicaba una instrucción u otra.
- 6.- Se encontró que esta escala tiene alta consistencia interna y un alto coeficiente de confiabilidad, y que no existían diferencias significativas entre los ítems.
- 7.- Un resultado importante es que tiene alta homogeneidad factorial, sin embargo se llega a pensar que la sección III (Cuatro figuras de Niños) mide algo fundamentalmente distinto que lo que mide el resto de la prueba, por lo que es recomendable que este punto se investigue más exhaustivamente.

INTRODUCCION

A través del tiempo, el estudio de aptitudes, habilidades y rasgos entre los sexos ha creado gran inquietud entre muchos de los investigadores de la conducta. Las diferencias y similitudes que se han encontrado los han llevado a buscar los orígenes de éstas y a darles a los hallazgos explicaciones diversas.

En las teorías dinámicas se ha considerado que un componente básico y determinante en el desarrollo de la personalidad del niño, es la adquisición de la identidad del rol sexual. Para la Teoría Psicoanalítica, el origen del patrón del rol sexual es biológico. El proceso de identificación por el cual la tipificación sexual ocurre, empieza con la dependencia biológica del infante con su madre y eventualmente descansa en el desarrollo de la sexualidad y la resultante confrontación con la ausencia de pene o el miedo de perderlo, llamado por Freud Envidia por la posesión del pene y Complejo de Castración respectivamente (Sexualidad Infantil, 1920). Ya que la Biología determina quién tiene y quién no tiene pene, - también determina el desarrollo del rol sexual. Para los freudianos las diferencias genitales determinan el desarrollo de los valores y conductas de los dos sexos.

Para los teóricos del aprendizaje social, la fuente del modelamiento es - encontrada en factores culturales. La manera en que los hombres y las mujeres se comportan en una sociedad particular, esto es, las características de su forma de proceder a través de sus actividades diarias y la forma en la cual ellos dispensan gratificación y castigo, determinan el curso - del desarrollo del rol sexual en el niño. El patrón de características del rol sexual exhibido por los niños refleja la tipificación sexual de la cultura en la que viven. Se entiende por tipificación sexual, el proceso mediante el cual el individuo adquiere patrones de conducta típicos de su - sexo y no del otro (Sears, 1965 en Maccoby 1974).

Los autores representativos de la escuela cognoscitivista no miran la adquisición del rol sexual del niño como reflejo de estructuras biológicas innatas, ni como patrones culturalmente impuestos; ellos consideran que su - fuente se encuentra en el desarrollo intelectual del niño. Dependiendo del

grado en que los niños están cognitivamente maduros , perciben las diferencias del rol sexual y actúan de acuerdo con lo que ellos consideran apropiado para su propio sexo. La posición de los teóricos cognoscitivistas , ha sido extendida para admitir la importancia de las fuerzas culturales. Específicamente, consideran que la cultura provee al niño con el material nuevo del cual construye creencias relacionadas al sexo y la conducta (Kohlberg, en Maccoby E., 1972).

La adquisición del rol sexual ha sido vista como un proceso dinámico que se ha pensado sigue pasos: secuenciales. Para Brown (1956), la preferencia por el rol sexual es el primer paso, considerándose ésta, como la atracción que un niño siente hacia la conducta propia de un sexo por percibirla como la conducta mas deseable. El segundo paso es la adopción del rol sexual, considerada como las variadas actividades en las cuales el (la) niño(a) -- participa activamente y que son característicos de la conducta asociada al sexo preferido. Por último, la identificación con el rol sexual que ya se considera como un concepto interno de(a) niño(a) respecto a su propio sexo; la conducta que determina la ejecución automática y no deliberada de conductas específicas aprobadas por la sociedad, y por el propio individuo.

Ya que el primer paso para la adquisición del rol sexual está basado en las preferencias del propio sexo, Daniel G. Brown, creó en 1956, una escala para medirlas por medio de tarjetas que representan juguetes, actividades y objetos para uno y otro sexo utilizando también una tarjeta con una figura de - sexo indefinido para que el sujeto proyecte a través de ella su propia preferencia.

Dado que el interés particular de este estudio es el de tratar de medir preferencias por el rol sexual, debido a que existe mucha pobreza de investigación en esta área, y siendo éste uno de los componentes integrales del desarrollo normal y del ajuste social satisfactorio ya que para Brown (1956), la normalidad personal presupone que un individuo ha asimilado no solo los valores e ideales que ha visto como necesarios y propios para todas las personas, sino también estos valores e ideales que son los únicos apropiados para un solo rol sexual, como hombre o como mujer, se utilizó esta escala tratando

de dar cierta confiabilidad y validez adecuadas, ya que en algunos estudios anteriormente realizados se ha observado que la figura sexualmente ambigua llamada "It" ("Alguien" en este estudio), se tiende a percibir como varón (Lefkowitz, M., 1961; Hartup W. y Zook, E.A., 1960, en Brown, 1962), por lo que además de aplicarse la versión original de Brown, se creó una modificación de la escala, omitiendo la figura "Alguien" y dejando que el sujeto libremente hiciera sus propias preferencias. Asimismo, se modificaron las consignas adaptándolas al idioma español sin cambiar su esencia y probándolas en un grupo piloto previamente.

Como primer paso en este trabajo, se expondrá brevemente la historia del desarrollo de las diferencias humanas hasta detallar un poco más las investigaciones en el campo de las diferencias sexuales, por medio de las tres teorías básicas de la personalidad ya mencionadas. Más adelante, se expondrá el método de la presente investigación con su elaboración estadística y sus resultados, y finalmente se darán las explicaciones pertinentes y posibles de estos resultados proponiendo además las investigaciones que en un futuro se puedan realizar con esta escala ("It") para dar más firmeza a estos hallazgos.

DESARROLLO HISTORICO DE LOS ESTUDIOS SOBRE LAS DIFERENCIAS SEXUALES.

Desde la más remota antigüedad, el hombre ha reconocido y descrito las diferencias entre los individuos; este interés del hombre al percibir las, lo motivó a crear formas de clasificación de la personalidad. Los primeros intentos que se realizaron para clasificarla, han sido juzgando las capacidades y la personalidad partiendo de la apariencia física por medio de los esfuerzos populares que datan desde las primeras interacciones sociales entre los hombres. Estos intentos se han formalizado en sistemas como la frenología y la fisiognomía (el estudio de las formas de la cabeza y de los rasgos faciales, respectivamente), que son sistemas pseudocientíficos pero que a pesar de sus errores han tendido a sobrevivir a causa de la práctica común.

Otro intento que se dió fue el de clasificar a la gente por tipos constitucionales, así como por los rasgos. Se puede decir que estudian la relación entre los rasgos físicos y psicológicos atribuyéndole a la herencia una influencia fundamental. Los representantes de esta corriente son: Hipócrates (médico griego del siglo V A.C.). Galeno, Krestchemer (1925), William James, Sheldon (1927) y Jung entre otros.

La Psicología Diferencial empieza a tomar una forma definida en los recodos del siglo. Binet y Henri en 1895, publicaron un artículo llamado "La Psicología Individual", que representaba un primer análisis sistemático de los objetivos, alcance y métodos de la Psicología Diferencial. En 1900, Stern (en Anastassi, 1965), publicó en su primera edición algo similar pero más completo ya que incluyó grupos raciales y culturales, los niveles sociales y de ocupación y uno y otro sexo como parte del alcance de la Psicología Diferencial, y todos los factores externos (clima, herencia, etc.) que pueden afectar o determinar las diferencias individuales.

Un factor muy importante y trascendental en la Psicología es el empuje que se ha concedido a los métodos cuantitativos. Francis Galton en el siglo XIX, se interesó en forma importante por el problema de la herencia, pero encontró que necesitaba medir las características humanas para poder obtener demostraciones válidas; con este fin introdujo una forma objetiva de -

clasificar las características de personalidad por medio de cuestionarios y escalas susceptibles a la medición, siendo un gran impulso al gran movimiento de los tests. Es en 1904, cuando apareció el original artículo de Spearman introduciendo una técnica estadística para la investigación de la organización mental, iniciando el camino para el actual análisis factorial. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la Psicología empezó a entrar en el laboratorio. Los primeros psicólogos experimentales eran en su mayoría fisiólogos. Wundt en 1879, estableció el primer laboratorio de Psicología Experimental en Leipzig; él fue, el primero en dedicarse exclusivamente a la Psicología y en ofrecer facilidades para los estudiantes en los métodos de la nueva ciencia. McKeen Cattell, otro importante representante y discípulo de Wundt se preocupó intensamente por el establecimiento de los laboratorios de Psicología Experimental y por la expansión del manejo de los tests. En 1890, Cattell introdujo el término de "test mental" a la literatura psicológica, pero no fue sino hasta que aparecieron Alfred Binet y Simon en 1905, cuando elaboraron el primer test de inteligencia que realmente ha servido. En 1908, en la revisión del test de Binet, éste clasificó diferentes grupos según su edad sobre la base de ensayos empíricos, e introdujo el concepto de edad mental. Más tarde, en E.E.U.U. se hicieron revisiones a partir de los tests de Binet-Simon, siendo la más famosa la conocida como la de Stanford-Binet. Es en esta escala en donde se introdujo el término de cociente de inteligencia (CI), o razón entre la edad mental y la cronológica. Esta revisión también es conocida como la escala de Terman-Merrill que hasta la fecha es usada.

La investigación psicológica acerca de las diferencias individuales siguió su curso creándose tests colectivos, no verbales, específicos para grupos diferentes y para distintos fines, de aptitudes especiales, de realización y otros tan importantes como los que surgieron a partir de 1930 cuando las investigaciones se dirigieron hacia la evaluación más precisa de rasgos no intelectuales del individuo como pueden ser los intereses, las pautas de ajuste o adaptación y rasgos de personalidad. A este método se le llamó técnica proyectiva. Los métodos cuantitativos se revelaron como más útiles para la comprobación de hipótesis y deducción de conclusiones.

Otra estrategia de investigación para medir las diferencias humanas, consistió en observar las diferencias sexuales a través de la comparación de hombres y mujeres en aquellas respuestas que han demostrado ser más características de cada sexo. Escogiendo los "items" sobre la base de su aptitud para discriminar entre las respuestas de los dos sexos creando las escalas de masculinidad-feminidad que se describirán someramente.

El enfoque más reciente de las diferencias individuales examina dichas diferencias entre los hombres como realidades innegables y su explicación - como indispensable para el entendimiento humano. Este fenómeno psicológico, se ve influenciado por diferencias en edad, inteligencia, raza, clase social, tipo de cuerpo, contexto cultural y sexo. La investigación de las diferencias debidas a éste último factor, no siguió un plan sistemático de trabajo, provocando como resultado una colección poco articulada de descubrimientos pero que constituyeron los primeros esfuerzos de investigación en esta área que versan desde observaciones anecdóticas hasta la ejecución de tests tipificados encontrándose diferencias medias significativas entre uno y otro sexo.

A semejanza de otras áreas de la Psicología Diferencial, las discusiones teóricas sobre las diferencias entre los sexos empezaron planteándose el problema de si estas diferencias estaban determinadas principalmente por factores biológicos o por influencias sociales. Estos conceptos de herencia y medio, han evolucionado de manera que ha surgido una forma mas compleja y refinada de explicar las diferencias entre los sexos mediante el concepto central de rol sexual. Cada cultura se organiza en base a las creencias de lo que estos roles son y existen límites biológicos definitivos en lo que pueden variar las concepciones de los roles de cada sexo. Desde el punto de vista de Anastassi (1950), los roles sexuales sufren de las influencias sociales en la conducta que deberán ser consideradas no solo restrictivas, sino también como influencias que actúan desde dentro de cada individuo.

Es durante los últimos años de la década de los 50's y los primeros de la década de los 60's, cuando se plantea gran parte de la investigación dentro de este marco teórico. El uso de los juguetes ha sido un medio fehaciente y válido de investigación para determinar la identificación del niño con su rol sexual. Virginia Mae Axline - entre otros autores - trabajó con niños pequeños y pudo hacer observaciones muy interesantes al respecto. Se dió cuenta que los niños extendían su curiosidad no solo al muñeco sino también al sexo de éste (En Rabban, 1950).

El uso de los juguetes como una forma adecuada para delinear los intereses del rol sexual, viene de estudios que han tenido como objetivo principal - descubrir las preferencias de los niños por los juguetes. Benjamin en - 1932 (en Brown , 1956), trabajando con cien niños de dos a seis años de edad encontró que el cochecito era escogido con más frecuencia por los niños que por las niñas, y las muñecas por las niñas a todos los niveles de edad. Van Alstyne en 1932 (Rabban 1950), trabajando con 58 niñas y 54 niños de dos a cinco años encontró que los niños tendían a jugar con un porcentaje en tiempo significativamente mayor con coches, camiones, vagones y bloques. Las niñas dedicaban mayor tiempo (también en forma significativa) a tijeras, muñecas y crayones. Vance y McCall (en Rabban 1950), en - 1934, estudiando niños de dos a cuatro años, reportaron que los niños calificaban con una tendencia mayor a emplear los juguetes de transporte y baja tendencia para juegos de la "casita". Helen Thompson en 1936 (idem), observó juegos espontáneos de niños y niñas (27 y 32 sujetos respectivamente) de cinco años de edad teniendo como parámetro el tiempo que pasaban jugando con ciertos juguetes. Reportó que ningún niño jugó con muñecas: "... las diferencias sexuales en el juego libre a la edad de cinco años, está bien definido e indica que el juego de un niño de esta edad - debe ser interpretado en término de su sexo y edad...Es tabú para los niños jugar con muñecas. Los adultos dan coches a los niños y muñecas a las niñas....Indudablemente los niños y las niñas de cinco años de este estudio caen bajo la influencia de esa presión social...".

Basados en los juicios de los adultos, acerca de qué actividades son fe-

meninas y cuáles masculinas, un número de investigadores (Rabban, 1950; Brown, 1956; Sears, 1965, y otros), han usado tests de dibujos para medir las preferencias de juguetes y actividades y han creado escalas de masculinidad-feminidad como el test de Frank y Rosen (1949), que es un test de completación de figuras geométricas o de preferencias de figuras; el test de Gough (1952), en el cual los ítems incluyen contenidos de actitudes y de intereses; el test de Juegos de Rosenberg y Sutton-Smith (1959), que es un test de papel y lápiz de preferencias en los juegos y otros muchos (Kohlberg en Maccoby, 1972). En todos ellos se observan claras tendencias de las niñas por escoger estereotípicamente las actividades femeninas y los niños las masculinas en niños de cuatro años (Sears, 1965 en Maccoby, 1974). Sears y sus colegas en el mismo año, encontraron que los niños de cuatro años pasaban más tiempo jugando con bloques, juguetes con ruedas y herramientas de carpintería, mientras que las niñas con prendas de vestir elegantes, equipo de cocina, y casas de muñecas. Otros aspectos de la tipificación sexual, - proceso - mediante el cual el individuo adquiere patrones de conducta típica de su sexo y no del otro (Sears, 1965)- también desarrollados en los años pre-escolares se pueden observar en un estudio en niños de 4 a 6 años a los que se les preguntaba si de grandes iban a ser papás o mamás (Sears, 1965). Muy pocos niños pensaban que podrían ser cualesquiera de los dos. Sin embargo, Kohlberg en 1966, encontró que los niños de 4 a 6 años todavía no tienen bien desarrollada su constancia sexual, ya que los niños creían que era posible cambiar de sexo cambiando de vestido y el estilo de peinado (En Maccoby, 1974).

Los esfuerzos por medir el grado de tipificación sexual de los dos sexos, se ven reflejados cuando Meyer Rabban en 1960, creó una escala de masculinidad-feminidad para niños. Es una prueba de selección de juguetes la cual consideró válida para examinar la identificación del niño o la niña con su rol sexual. Además de investigar su relación con la edad y el nivel socioeconómico. En este estudio se midió dicha identificación como la tendencia a escoger juguetes sexualmente tipificados para uno y otro sexo, en niños y niñas de 3,4,5,6 y 8 años de edad. Otros niveles de identificación más profundos no fueron discutidos. Rabban trató de explorar el grado y la naturaleza

de la determinación cultural con respecto a las características biológicas inherentes en el individuo, trató de explorar la influencia de los miembros de la clase social con respecto a la identificación con el propio rol sexual en niños pequeños. Específicamente, con el estudio trató de descubrir si el sexo, la edad, la clase o la interacción de éstos, influyen en el grado en que el individuo se identificaba con su propio sexo y si existía un período específico de edad para darse el proceso de identificación. En cuanto al procedimiento, el niño tenía que escoger de los ocho pares de juguetes, los seis que le agradaran más, así como escoger la muñeca que se pareciera más a él y que indicara el sexo de cada una de ellas. Entre las conclusiones que el autor propuso se encuentran que los niños están más claramente conscientes de la conducta apropiada de su sexo que las niñas, tanto en la clase trabajadora como en la clase media; tanto las niñas como los niños de la clase trabajadora son conscientes más temprana y claramente de los patrones de su rol sexual que los niños y niñas de la clase media (sobre todo las niñas); tanto las niñas como los niños de ambos grupos muestran reconocimiento incompleto de las diferencias sexuales y como grupo no están conscientes de la propiedad de los juguetes en cuanto a la relación con la tipificación sexual; los años cuatro y cinco son períodos de clarificación del rol sexual para la clase trabajadora en niños, mientras que el sexto año es significativo para los niños de clase media; las niñas de la clase trabajadora aceptan su patrón sexual apropiado por los seis años de edad y las de clase media, hasta los ocho años mientras que todos los grupos ya habían aceptado las expectativas de su propio rol.

En 1956, Daniel G. Brown, basándose en el estudio de Meyer Rabban, creó una escala de preferencias por el rol sexual llamada por él mismo: It Scale (ITSC), debido a una figura sexualmente ambigua -llamada It- para que el niño(a) proyectara en ella sus propias preferencias. Es un test proyectivo en donde se le da al niño una selección de juguetes y actividades representados en un grabado. Esta escala fue construida para niños de 3 a 12 años de edad y en ella se ofrece la oportunidad de escoger entre una variedad de actividades sexualmente tipificadas a ambos sexos. La selección de los ítems incluidos en la escala, se basó en los patrones de comportamiento contrastantes socialmente identificados con los roles de mujer y hombre (Brown, 1956). Así las clases de objetos y actividades típicas para niños, en contraste a la de las niñas y viceversa, son las consideraciones en que se basa el contenido de la escala. Dicha dife-

renciación se apoya en las diferencias más obvias entre los roles adultos masculinos y femeninos, a los cuales el niño está continuamente expuesto. En nuestra cultura, por ejemplo, el niño normalmente juega con camiones y trenes, usan camisas y al crecer utilizan artículos para afeitarse; por el contrario, las niñas juegan típicamente con muñecas y platos, usan vestidos y al crecer usan cosméticos. Se asume que las preferencias hacia los ítems masculinos y femeninos son indicativos de preferencias por aspectos masculinos y femeninos del rol respectivo.

La utilización de la figura "It", representó un intento por desarrollar un acercamiento proyectivo al problema de medición de los grados de la preferencia del rol sexual.

Brown en su primer estudio en 1956, consideró 78 hombres y 68 mujeres de kindergarten cuyas edades fluctuaban entre los cinco años cuatro meses a los seis años cuatro meses, con una media de edad de cinco años diez meses. Los sujetos provenían de una escuela elemental pública de Denver; los niños pertenecían a la clase media tanto alta como baja. La confiabilidad de su escala fue determinada por el método de test-retest con un intervalo de tiempo de un mes entre uno y otro. Puesto que los diagramas de dispersión de los puntajes de test-retest para niños y niñas no mostraron una desviación evidente de la línea base, los coeficientes producto-momento fueron computarizados. Para los niños el coeficiente fue de .71 y para las niñas de .84. El hecho de que la distribución de los puntajes para las niñas y particularmente para los niños no encontraron el criterio de normalidad aproximada, se requirió la computación de los coeficientes de diferencia promedio en orden para medir la desviación significativa desde cero. Estos fueron de .69 y .82 para niños y niñas respectivamente; ambos fueron significativamente mayores que cero al nivel de confianza del .01. Es posible que la preferencia por el rol sexual a esta edad fuera algo lúbil; si esto fuera así, puede tener una influencia nebulosa en los coeficientes de confiabilidad obtenidos. La baja confiabilidad en el caso de los niños comparada con la de las niñas puede ser debido por lo menos en parte a la relativa gran homogeneidad de la matriz. En suma, la confiabilidad del ITSC parece razonablemente adecuada y se compara favorablemente con otros instrumentos evaluativos que han sido usados en la medida de varias características psicológicas en niños pequeños (Brown 1956).

El rango total de la escala "IT", va de cero puntos, puntaje exclusivamente femenino a 84, puntaje exclusivamente masculino. Las desviaciones sobre y abajo del puntaje de 42 puntos podría ir en dirección de una mayor masculinidad y una mayor feminidad respectivamente.

Entre los resultados que encontró Brown se puntualizan:

- a) Diferencias amplias y significativas que ocurrían entre ambos sexos, sugiriendo la existencia de patrones del rol sexual definido y relativamente dicotomo.
- b) Un número de niños en ambos grupos mostraron un patrón de preferencia mezclado, indicando la aceptación de componentes, tanto de los roles masculinos como femeninos. Esta tendencia fue dos veces más frecuente en niñas que en niños.
- c) Algunos niños en ambos grupos mostraron una fuerte preferencia opuesta a su rol sexual. Esta tendencia fue mas frecuente y mas pronunciada en niñas que en niños. Los niños mostraron significativamente mayor preferencia por el rol masculino que las niñas por el rol femenino. Existe evidencia de la cultura, en cuanto que al varón y a su rol masculino se le dá mayor prestigio y valor comparado al rol femenino y esto se encontró en las niñas de este estudio cuando se elaboró el análisis de ítems de la escala. Entre los 16 ítems de juguetes tipificados sexualmente, el 70% de todas las selecciones de los niños fueron masculinas; solo el 49% de éstas selecciones de las niñas fueron femeninas. Cuando se efectuó el retest se encontraron las mismas diferencias y patrones que en la primera aplicación.
- d) Hubo una sección en donde se le pedía al sujeto que le diera un nombre a "it", la cual se aplicó en el retest (1956); aquí se encontró que solo el 85% de los niños y el 45% de las niñas le dieron un nombre consistente con su propio sexo. No se encontraron diferencias significativas entre las clases media alta, media y media baja.

Brown en 1962, plantea como un problema metodológico a medir, el hecho de que la figura "it", polarizara las respuestas de alguna manera, sobre todo de las

niñas, ya que a pesar de que la figura tratara de verse como sexualmente neutra, se le podrían atribuir características masculinas por parte de las niñas. A raíz de este problema metodológico, han surgido muchas modificaciones para tratar de subsanarlo y otras muchas investigaciones utilizando dicha escala entre las más importantes se encuentran la de Lansky y Mc Kay (1963), quienes dividieron su estudio en tres sesiones. En la primera, introdujeron la figura "It" en un sobre y le pidieron al sujeto que hiciera sus selecciones a través del "niño" llamado "It" que estaba dentro del sobre y a la vez que adivinara si era niño o niña. Posteriormente se le aplicaba el test de completación de figuras de Frank y Rosen (1949); el de SRAT (Sex Role Attitude Test) en el cual se le presentaba una figura sexualmente definida, para que hiciera selecciones de estado de ánimo y de juegos o actividades. Solo se le aplicaban 20 ítems de los 90 en esta primera sesión. En la segunda sesión se aplicaban otros 40 y en la tercera, los últimos 30 de este test. Asimismo se le aplicó la escala original de Brown, antes descrita y se le preguntaba el sexo de la figura. Después se le aplicó el test de Frank y Rosen y un cuestionario sobre el sentimiento del héroe de sus padres y sus actividades. En esta investigación no se comprobó que la figura "It" fuera vista más como niño (varón), pero sí que los niños tienen más respuestas masculinas que las niñas. Se ha pensado que los datos de esta investigación puedan estar polarizados, ya que los autores ya habían aplicado otras escalas para medir el rol sexual a éstos sujetos de su muestra. Esta modificación ha sido utilizada también por Endsley (1967) (En Feinman y Ross, 1975), quien no encontró diferencias; así como por Sher y Lansky (1968), (en Richards y McCandless, 1972). Ward William (1972), utilizó el original de Brown además de la modificación de Lansky y Mc Kay en clase media blanca y clase baja negra para medir las preferencias por el rol sexual. Hartley y Hardesty (1964), para medir la percepción del rol sexual, aplicaron la escala en clase media alta y clase media baja. Hetherington, M. (1965) (En Spencer y Kass, Editors, 1970), la utilizó para observar el efecto de la dominancia parental en las preferencias por el rol sexual. Richards y Mc Candless (1972), la utilizaron para medir el grado de socialización en niños de cinco años de edad en un barrio de E.E.U.U.. Fu y Leach (1980), hicieron una réplica del estudio de Brown, obteniendo los mismos resultados que él. Doll, Fagot y Humbert (1971), utilizaron la escala original para la mitad de su muestra y a la otra mitad se le aplicó la modificación de Lansky y Mc Kay en clase blanca y negra. Hartup y Zook (1960) (En Schell y Silber, 1968), utilizaron la figura

"It", con tres tipos de instrucciones:

- a) Diciéndole al sujeto que "It" era niño (varón).
- b) Diciéndole que "It" era niña y
- c) "It" era del mismo sexo que el sexo del sujeto al que se le aplicaba la Escala.

Se aplicó en niños negros y blancos de tres y cinco años de edad.

Hall y Keith (1964) usando la misma modificación que los autores anteriores, en niños y niñas de ocho a diez años de clases baja y alta, si encontraron diferencias, ya que vieron que las niñas tendían a tener preferencias más masculinas que femeninas. Schell y Silber (1968) (En Bigner, 1972), con niños y niñas de tres y cuatro años de edad utilizaron la modificación anterior de Hartup y Zook y midieron el efecto que tenía la presencia de un hermano (a) con respecto a las preferencias del sujeto. Thompson y Mc Candless (1970), hicieron una modificación de ITSC, en niños y niñas negros y blancos con niveles socioeconómico bajo y creando tres tipos de instrucciones:

- a) Proyectiva, utilizando la modificación que Lansky y Mc Kay habían creado.
- b) Semiproyectiva, empleando la versión original de Brown, y
- c) Objetiva, por medio de la modificación de Hartup y Zook (1960).

Dolgan en 1965 (En Duryea, 1967), omitió la presentación de la figura "It" y solo presentó a los sujetos de segundo a sexto año, una caja vacía, dibujada en la parte superior izquierda de un cuadernillo, pidiéndole al sujeto que imaginara el sexo de "It". Duryea (1967), hizo algo similar, solo que además de modificar algunos ítems, como Dolgan, a un grupo le aplicó la escala original grupalmente y posteriormente a éste mismo grupo se le aplicó individualmente la escala con "It" escondido (como Lansky y Mc Kay). A la otra parte de la muestra se le aplicó la versión de lápiz-papel (un cuadernillo con cuatro hojas). Reed y Asbjornsen en 1968 (en Schell y Silber, 1968), modificaron la figura "It", enseñando a sus sujetos solo los rasgos faciales. Dill y Bradford (1975), utilizaron esta modificación pero con niños negros. Edward Clark (1963), aplicó dicha escala a mujeres con retraso mental, y no encontró diferencias significativas. Jerry Bigner (1972), midió por medio de ITSC la influencia de los hermanos y el espaciamento entre ellos en las preferencias sexuales; encontró solo que éstas se ven influidas cuando el sujeto varón tiene hermana mayor. Laosa y Brophy en el mismo año, también midieron el efecto del orden

de los hermanos en la percepción del rol sexual, y no encontraron diferencias significativas. Fling y Manosevitz (1972), crearon una modificación de la escala:

- a) "It" imaginario, en donde se les presentó una tarjeta en blanco y se le pidió al sujeto que dijera el sexo de la figura que "vesa" en la tarjeta a lo que encontraron que los sujetos proyectaron su propio sexo.
- b) la versión "tu", siendo las propias preferencias del sujeto. Posteriormente, enseñaron la figura "It" para que dijieran el sexo que creían que tenía la figura, a lo que encontraron que la mayoría le adjudicaba el sexo masculino.

Por último es conveniente citar las bases teóricas sobre las que los autores citados se han apoyado que para elaborar este estudio, son las que han influido de manera más trascendente dentro del campo del desarrollo de la Diferenciación Sexual. Dos de ellas, La Teoría Evolutiva-Cognitiva cuyo representante es Lawrence Kohlberg, y la Teoría del Aprendizaje Social, con representantes como Walter Mischel y Bandura y Walters; surgen por los años 60's y una tercera, la teoría de la Identificación planteada por Sigmund Freud a principios de la centuria creó un gran revuelo. La primera de éstas subraya la tendencia a la uniformidad cognoscitiva como un determinante de los papeles sexuales. Esta teoría en general, sostiene que la autoclasificación como "hombre o mujer", hace que el niño valore positivamente los objetos y conductas correspondientes a esa identidad sexual (Kohlberg, 1966 en Maccoby, 1972). Es decir, que el niño empieza por aprender su sexo y luego selecciona su repertorio de conductas. Kohlberg predice una relación entre el desarrollo cognitivo de la identidad sexual y la tendencia a imitar los modelos del mismo sexo. Por otra parte, la Teoría del Aprendizaje Social, destaca que en todas las culturas, el niño conoce a edad muy temprana las diferencias sexuales de la conducta. Gracias al aprendizaje por observación los niños de ambos sexos aprenden las conductas que se esperan de ellos y son capaces de ejecutarlas. Las conductas típicas del sexo, son valoradas y practicadas en forma diferente por niños y niñas desde sus primeros años, pues producen distintas consecuencias dependiendo de cuál es el sexo que las ejecuta (W. Mischel, 1972; en Maccoby, 1972). Los niños son reforzados

a adoptar conductas sexuales "apropiadas" por parte de los padres, otros adultos y quizás más significativamente por sus pares.

Por su parte Sigmund Freud, desde el principio de nuestro siglo revolucionó por sus ideas al mundo psicológico. Con respecto a los determinantes del desarrollo del rol sexual (en 1905), se pueden ver sobre todo en su teoría de la identificación tomando en cuenta primeramente que Freud arguye diferencias anatómicas y otras biológicas entre los sexos como patrones predisponentes para producir diferentes conductas entre los sexos. Sin embargo, él también cree que tanto hombres como mujeres tienen características bisexuales. Freud describe frecuentemente las interacciones padre-hijo como importantes determinantes del desarrollo del rol sexual. (Ver cuadro No. 1).

Se llamará la atención en forma significativa y en general a los factores que actúan en el desarrollo del "rol sexual". Es difícil determinar hasta qué punto el aprendizaje del papel sexual por parte del niño puede estar -- influido por predisposiciones biológicas subyacentes, ya que en el momento del nacimiento, al recién nacido de acuerdo a la apariencia de sus genitales externos se le empieza a reforzar su masculinidad o feminidad.

Algunos otros autores sobresalientes que han centrado su esfuerzo y atención especialmente en el estudio de las diferencias en la conducta o en el comportamiento de los sexos, más que en la diferencia de la conducta sexual se podrían citar a Eleanor E. Maccoby (1972), que considera las diferencias sexuales en las funciones intelectuales, poniendo un especial interés en el contexto del temperamento y las exigencias sociales. Roy G. D'Andrade en 1972 (en Maccoby, 1972) que analiza las diferencias entre los sexos desde un punto de vista antropológico, apoyándose en los análisis realizados por Margaret Mead sobre varias culturas y las diferencias de la conducta existentes en ellas. La Dra. Leona E. Tyler en 1975, ha escrito un libro también sobre la Psicología de las Diferencias Humanas donde publicó varios artículos que versan fundamentalmente sobre la medida y la estabilidad de los intereses, las modificaciones según la edad de la estructura aptitudinal y la valoración de las decisiones. No se puede omitir, la infatigable y precursora obra de Jean -- Piaget el que produjo una revolución en el campo de la Psicopedagogía creando un centro de Epistemología Genética y a su vez postulando su teoría detallada del Desarrollo Humano entre 1921-1949.

COMPARACION DE LAS TRES POSICIONES TEORICAS
DEL DESARROLLO DEL ROL SEXUAL

IDENTIFICACION
FREUDIANA

APRENDIZAJE
SOCIAL

DESARROLLO
COGNITIVO

ROL DE CARACTERISTICAS INNATAS

Amplio rol: Anatomía es destino; la estructura corporal determina la personalidad.

No hay rol.

Rol reducido: Maduración cognitiva; estructuración de la experiencia; desarrollo de la identidad del Género.

ROL DEL NIÑO EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE

ACTIVO

PASIVO

ACTIVO

MOTIVACION

Externa: Reforzamientos

Interna: Reforzamientos esperados.

Interna: Deseo por la competencia.

PERMANENCIA DEL APRENDIZAJE

Permanente, solo si los reforzamientos externos o autoreforzamientos mantienen la conducta; la dificultad en el cambio viene de auto-reforzamientos internalizados y respuestas emocionales condicionadas.

Semi-permanente, primero se establece la esquematización; el cambio depende de la presentación de la información discrepante y en la maduración cognitiva del niño

FUENTES DEL APRENDIZAJE

Los padres o padre subrogado.

Los padres tanto como el amplio sistema social.

Los padres y el amplio sistema social en interacción con el sistema cognitivo del niño.

EDAD DEL APRENDIZAJE DE LA IDENTIDAD SEXUAL

Por los 4 o 5 años de edad.

A través de toda la vida, pero los años tempranos son más importantes.

A través de toda la vida, pero entre los 3-20 años son más importantes; entre los 6-8 y 16-18 son cruciales para el cambio en las creencias estereotípicas.

[FUENTE: Frieze, Parsons, Johnson, Ruble y Zellman, Eds. (1978)].

CUADRO 1

Partiendo de todo lo que se ha mencionado hasta ahora, se podrá entender la importancia de las variables consideradas en este estudio. Por una parte, la Edad cuya que se trata de medir en qué momento se presentan respuestas homogéneas en cuanto las preferencias por el rol sexual. Las tres posiciones teóricas que se verán más adelante, hablan de una estabilidad en ellas alrededor de los siete u ocho años. La Teoría Psicoanalítica habla de que a esta edad, el sujeto está atravesando la etapa de latencia - en donde se consolidan y elaboran rasgos y habilidades anteriormente adquiridos, sin considerarse como una etapa psicosexualmente específica. Desde el punto de vista del desarrollo cognitivo-evolutivo, en esta edad ya se establecieron definiciones claras de los conceptos físicos en general (talla- edad, fuerza, poder) y por lo tanto se visualizan las diferencias de los sexos. La teoría del Aprendizaje Social, por su parte, llegó a la identificación integral con el modelo y por lo tanto a la generalización de sus actitudes y conductas sexualmente tipificadas. A los seis años, - según los mismos autores, el niño(a) está, por una parte desde el punto de vista psicoanalítico en la etapa fálica, en donde reprimirá (en condiciones normales) los deseos sexuales incestuosos hacia el padre del sexo opuesto (la madre) y por el miedo a la castración se identifica con el padre. La niña a su vez por la envidia del pene, y por considerar mas poderoso al padre, se identifica con la madre para obtener atención del padre. Es en esta edad cuando se empieza a notar una mayor preferencia por lo femenino en las niñas que antes, sin que éstas preferencias sean totalmente constantes. En el niño se ven mas claramente las preferencias por lo masculino. La teoría cognitiva por su parte, explica esta inconstancia en las preferencias debido a que empieza a darles valores de prestigio, de aptitud o de bondad a los estereotipos sexuales. Y la Teoría del Aprendizaje Social, explica que el niño(a) empieza a reconocer similitudes fundamentales como el apellido, las características físicas y los estados afectivos con el modelo. Es fundamental no olvidar, que este proceso no tiene una cronología exacta, pero los datos están basados en observaciones aproximadas y en un proceso normal.

Como se mencionó anteriormente, el tipo de instrucciones se decidió tomar como una variable independiente debido al problema metodológico que se suscitó

con la utilización de la Escala "It", y que de no considerarse una modificación en la presentación de la tarjeta "It", se podrían interpretar de manera errónea los resultados. La modificación que en este estudio se propuso fue la de omitir la presentación de dicha tarjeta a la mitad de la población evaluada, y la presentación de la misma, con el fin de observar si existen diferencias en las respuestas .

Una de las variables que se controló fue la presencia de ambos padres en la vida diaria del niño. Las investigaciones afirman que la ausencia del padre se correlaciona positivamente con anomalías o deficiencias en el desarrollo del rol sexual del niño. Normalmente se ha tendido a enfatizar en mayor grado la importancia de la madre para el buen desarrollo del niño, cuestión que no se pone en duda, sin embargo se ha tendido a ignorar la participación del padre (Hetherington, M (1970), Banta H. (1979) y otros).

**CONCEPTOS Y ACTITUDES INFANTILES
DEL PAPEL SEXUAL DESDE EL PUNTO DE VISTA
DEL DESARROLLO COGNITIVO**

En este capítulo se bosquejará lo más relevante de la Teoría del Desarrollo Cognitivo-Evolutivo acerca de la formación de la identidad sexual en el individuo. El representante principal de esta corriente es Lawrence Kohlberg; su punto de vista no parte directamente ni de la Biología, ni de la cultura sino de la cognición. No niega la importancia de que las actitudes sexuales básicas son influenciadas por instintos biológicos y por normas culturales, pero se basa fundamentalmente en la organización cognitiva que el niño hace de su mundo social siguiendo pautas del rol sexual. Es decir, organiza selectiva e internamente según esquemas de relación -por ejemplo, conceptos del cuerpo, del mundo físico y social y categorías generales de relación (cantidad, tiempo, espacio, etc.)- en lugar de reflejar directamente asociaciones de sucesos del mundo exterior.

Existen muchos aspectos de las actitudes infantiles relacionadas al papel sexual que parecen ser universales, sin depender de culturas y estructuras familiares diferentes y que aparecen relativamente pronto en el desarrollo del niño y que cambian con la edad; la determinación de dichas actitudes es esencialmente "cognitiva" (subraya el papel activo del pensamiento del niño), en cuanto que está arraigada en los conceptos infantiles de ciertos objetos físicos - su propio cuerpo y los de los demás- conceptos que a su vez relaciona con un orden social que hace uso funcional de categorías sexuales en formas culturalmente universales.. Se hace hincapié en el aprendizaje que resulta de la observación de la conducta de otros y no de las consecuencias de las propias respuestas.

Los cambios cronológicos de las cogniciones sexuales son debidos a cambios naturales, resultado de tendencias generales y activas del desarrollo social-cognitivo, procedentes de la experiencia. Existen diferencias individuales en las actitudes infantiles relativas al papel sexual y las mayores diferencias están asociadas a la edad y a la madurez intelectual y social en una cultura dada. Las actitudes de los padres estimulan o retrasan diferencialmente el desarrollo de muchas actitudes básicas del rol sexual. En todo momento el niño utiliza la experiencia de su cuerpo y de

su medio social para formar conceptos y valores sexuales básicos, pero también en todo momento las experiencias ambientales estimulan la reestructuración de dichos conceptos y valores.

Los justificantes del por qué la conducta sexual humana es producto de un proceso interactivo, Kohlberg explicó basado en los estudios de Hamburg (en Maccoby, 1972), que la actividad sexual está influida por factores hormonales y genéticos pero éstos no determinan sus tendencias y objetos, ya que de ser así, no habría psicopatología sexual; con lo que no se puede decir que las actividades sexuales son determinadas por la Biología; asimismo no se pueden adjudicar a las presiones culturales ya que en familias y culturas que desapruaban enérgicamente la psicopatología sexual, ésta no aparecía. Kohlberg explica que la psicopatología sexual está en términos de distorsiones cognitivas características de los conceptos sexuales infantiles, distorsiones que pueden quedar "fijadas" por ciertas experiencias interpersonales que estabilizan concepciones deformadas de las interacciones y sensaciones corporales..

Money, Hampson & Hampson (1957; en Maccoby, 1972), hablan de un período crítico en que existe una "estampación sexual", es decir que al individuo antes de los tres o cuatro años se le haya asignado un sexo dado socialmente. Después de esta edad, se pueden presentar desajustes. Este proceso no es el encuentro con un objeto concreto, sino la fijación de una identidad de sí mismo "abstracta"; es decir el poder crear una categorización de sí mismo irreversible como lo son las clasificaciones cognitivas básicas. La identidad sexual del niño se mantiene por una adaptación motivada a la realidad físico social y por la necesidad de preservar una imagen de sí mismo estable y positiva. Como se ha dicho, los niños aprenden entre los dos y tres años su propia identificación según su sexo y en los dos años siguientes aprenden también a caracterizar correctamente a los demás, siguiendo indicios convencionales. Depende de la capacidad del niño para clasificar un objeto físico como sería el cuerpo. El punto de vista cognitivo-evolutivo, plantea que las dificultades del niño para establecer definiciones estables de los sexos corren estrechamente parejas con sus dificultades para establecer definiciones también estables de los conceptos físicos en general, y que unos se resuelven al resolverse éstos. Las identificaciones sexuales con los padres se derivan de la identidad sexual básica del niño y de su impulso de autoconservación.

Resumiendo un poco se puede decir que las actitudes sexuales son organizadas por la autoidentificación cognitiva o identidad sexual, la cual es irreversible, de un sexo o de otro. Formándose ésta de un juicio cognitivo básico y simple en una época temprana de la vida y mantenida por los juicios básicos de la realidad física. Kohlberg sugiere que aproximadamente entre los cinco y seis años de edad, los niños tienen una identidad sexual estable. Ya que el niño se ha identificado de modo estable a sí mismo, empieza a valorar positivamente aquellos objetos y actos que concuerdan con su identidad sexual. Se han obtenido respuestas estables sobre la elección de un sexo o de otro en niños desde Jardín de Niños, independientemente de la gratificación o --aprobación social inmediatas (De Lucía, 1960; en Maccoby 1972). Con esto se puede decir que la identidad sexual es una causa del aprendizaje social de un rol sexual. Es difícil modificar una conducta sexualmente tipificada por reforzamiento de orden social experimentalmente. El proceso empieza cuando el niño oye y aprende los calificativos "niño" y "niña". El aprendizaje verbal por el niño del calificativo que le corresponde ocurre muy pronto (al final del segundo año). A esta edad, el niño aprende que "niño" es un nombre que puede aplicarse a otros, y quizás incluso experimenta una placentera y "vaga" identificación con esa denominación. Pero esta extensión del calificativo no implica la capacidad de hacer categorizaciones. Al tercer año, el niño parece conocer su propia caracterización sexual y generalizarla a los demás de forma poco sistemática, sobre la base de un conjunto poco definido de características físicas.

Según Kohlberg en 1966 (en Maccoby, 1972), el cambio en las respuestas a preguntas sobre la identidad futura deseada refleje principalmente una estabilización cognitiva de las categorías sexuales, siendo ésta solo un aspecto de la estabilización general de las constantes de los objetos físicos que ocurren entre los tres y los siete años, más que a cambios en las preferencias por un papel sexual u otro. Es más, los niños que revelaban haber recibido una información anatómica temprana de sus padres no estaban más adelantados en este aspecto que los otros. Ya que, según Kohlberg, ningún niño usa las diferencias genitales como criterio básico de clasificación sexual.. Hay que recordar que la formación de una identidad sexual constante forma parte del proceso general del desarrollo conceptual y no es un proceso independiente.

Al parecer, muchos estereotipos parecen surgir de diferencias percibidas en estructura corporal y en capacidades, y las diferencias genitales son solo una entre muchas connotaciones difusas en la escala masculinidad-feminidad, sin negar la influencia de los estereotipos parentales y de otros adultos, pero que no parece probable que los niños aprendan los usos de los adultos. El estereotipo de la agresividad, por ejemplo, parte de las diferencias percibidas en lo corporal como la talla; ésta es un indicador básico de todas las diferencias importantes de edad-status, y ésta aparece antes de la conceptualización sexual. Ya que la concreción general del pensamiento del niño les lleva a definir los atributos sociales y de conducta en términos corporales concretos, los niños a los cuatro o cinco años de edad, parecen notar claramente las diferencias de los adultos en talla y fuerza, según el sexo. La diferenciación sexual, suele seguir a la de la edad y ésta está ligada a la talla. Aunado a que tanto niñas como niños de seis y más años tienden a asignarle al padre, un poder social y un prestigio superiores, ya que es el que trabaja y gana el dinero (Kohlberg, 1966 en Maccoby, 1972). Con todo lo anteriormente dicho, Kohlberg afirma que los conceptos genitales no forman la base directa de estas otras connotaciones de las diferencias sexuales, ya -- que a pesar de que los niños de 4 o 5 años de edad estén aún confusos -- acerca de las diferencias anatómicas, ya han estereotipado claramente -- los papeles sexuales en términos de talla, fuerza, agresión y poder. -- Kohlberg supone que la importancia de los genitales se acrecenta cuando el niño se da cuenta de que son la base fundamental de la clasificación de los sexos (a los seis o siete años de edad); después cuando desarrolla una idea definida del acto sexual, y finalmente cuando experimenta -- impulsos sexuales en la adolescencia.

Basado en los resultados de las investigaciones de Conn y Kanner (1947), Kohlberg (en Maccoby, 1972), explica que los (as) niños (as) tienen dificultad en aceptar como naturales las diferencias genitales entre los sexos, debido a una inseguridad de su constancia anatómica y ésta le causa preocupación acerca de la integridad y constancia de su propio cuerpo, y no debido a una envidia del pene o a la amenaza de castración a las que hace alusión Freud.

Como se había dicho, el aprendizaje cognitivo de los conceptos relativos al papel sexual lleva al desarrollo de nuevos valores y actitudes que ni

la sociedad ni el aprendizaje directo son parte de este proceso. Existen cinco mecanismos básicos que son conceptos que generan valores basados en que el niño es un organismo que valora y busca ser valorado.

- A) Tendencia a crear esquemas de inclinaciones y a responder a las nuevas - que son consecuentes con aquellas.

Antes de exteriorizar verbalmente cualquier juicio de valor, el niño -- muestra tendencias espontáneas o inclinaciones observables. Es decir, el valor de interés de objetos y sucesos en términos del grado en que - se ajustan o no a la organización o a los esquemas actuales de conducta del niño (para Piaget conocido este proceso como asimilación), además de la expansión y generalización de los intereses a nuevas actividades y objetos y la tendencia a que éstos nuevos intereses sean consecuentes con los antiguos.

- B) Tendencia a hacer juicios de valor consecuentes con la imagen conceptual de la propia identidad. Valoración positiva de lo semejante a uno mismo.

Como a los tres o cuatro años, el niño ya tiene un concepto de sí y un - concepto de los sexos que relaciona consigo mismo, por lo que tiene una tendencia ingenua o egocéntrica a atribuir valor a todo lo que se relaciona con él o le es semejante, pero le atribuye un valor positivo a todos los objetos y actividades que respresentan su identidad sexual que es parte de sí mismo. A todas las edades, tiende a un equilibrio o coherencia cogintiva entre el concepto de sí mismo y los juicios de valor (Brown, -- 1961). Las afirmaciones de valor de los niños están mas expuestas a dejarse influir por sugerencias y reforzamientos externos. El niño no se da cuenta de que el valor de un objeto es diferente para diferentes personas. Esta tendencia a la valoración egocéntrica lleva a los niños de ambos sexos a pensar que el suyo es mejor, mas que la presión que ejerzan - los agentes socializantes en pro de una conducta apropiada al sexo.

- C) Tendencia a que los valores de prestigio, aptitud o bondad esten intimamente e intrinsecamente asociados con los estereotipos sexuales.

Como se podrían asociar fuerza o poder con estereotipos masculinos, que - provocan que el niño se ajuste a este estereotipo sin importar las oratificciones que estan asociadas al rol. Kohlbera no explica las preferencias por identificación con la finura parental del mismo sexo, ya que a los cuatro años, ya están claramente establecidas las preferencias en objetos, actividades y compañeros de juego y aún asi los niños están aún orientados ha-

cia la madre. Así como también explica las variaciones de las preferencias que con la edad van cambiando sobre todo en los varones debido sobre todo a que se le atribuye mayor poder y aptitud al papel masculino adulto por la conciencia de sus esquemas y funciones ocupacionales y económicas y por parte de la niña sobre todo por la creciente conciencia de mayor -- prestigio al rol masculino. Con respecto a la niña, los estereotipos de valor, pueden afectar sus preferencias, pero no desean abandonar su identidad sexual. Los estereotipos femeninos adultos, son muy positivos a pesar de que sean vistas como menos poderosas para los hombres.

- D) Tendencia a considerar una conformidad básica con el propio papel como moral como parte de la conformidad con un orden socio-moral general; o tendencia a percibir la adecuación a un modelo de rol como moralmente justa y la desviación de él como moralmente injusta.

El niño pequeño, no llega a distinguir las expectativas sociales convencionales de las leyes y deberes morales (como la obediencia, la honestidad, la diligencia y el control de la agresividad). Las constancias físicas de -- identidad sexual las tiende a identificar con la ley divina o moral y la necesidad de adaptarse a las realidades físicas de la propia identidad es vista como una obligación moral. Entre los cinco y ocho años, aumenta la moralización de los estereotipos sexuales. A edades mayores se pierde el carácter moral de los roles sexuales como el de los estereotipos convencionales y los principios morales como sería la igualdad y utilidad social -- tiende a distinguirse. La moralización de las diferencias sexuales es un mecanismo en donde los conceptos acerca de dichos roles influyen en las -- actitudes y no como parte de un proceso general de identificación.

- E) Tendencia a imitar a personas a las que se valora por su prestigio y aptitudes y a las que se percibe como parecida a uno mismo (desarrollo del -- papel sexual e identificación parental).

La noción de identificación desde el punto de vista del desarrollo cognitivo-evolutivo, implica la tendencia general e intrínseca a imitar la conducta de otro siempre y cuando exista una actitud fuertemente emocional, hacia el otro; de amor o de control por parte del modelo. La imitación nace de una semejanza conceptual percibida entre el yo y el modelo y es resistente a gratificaciones situacionales. Existen muchas fuerzas evolutivas y culturales tendientes a producir actitudes sexuales aceptadas y moralidad, por lo que no está de acuerdo en que solo por relaciones parentales únicas se -- presente la identificación.

Si se presentan identificaciones parentales, se explican como fases de la adaptación a tareas evolutivas propias del rol. Es importante señalar -- que esta teoría subraya la premisa de que los niños presentan una tendencia fuerte a identificarse con el padre, mas que a la tendencia a que una identificación fuerte con el padre produce un alto grado de tipificación masculina. Acepta que la elección de un modelo ocurre en ausencia de gratificación externa directa y también en ausencia de una previa relación - de crianza previa con el modelo. Este fenómeno de imitación se presenta con independencia del poder o posición del modelo con tal que sus actividades sean interesantes o llamativas. La imitación se da como producto de las tendencias del niño a dominar o a demostrar un control causal de los sucesos interesantes que se producen en torno suyo. Fundamentalmente imita actividades de las demás personas porque son semejantes al niño, y con el tiempo va aumentando su repertorio. Cuando se encuentra en dificultades se vuelve en seguida hacia la madre y no hacia el modelo. Antes de que exista una identificación con el padre, se identifica con compañeros y actividades. Este retraso es debido a que la categorización de "nosotros los varones" que ya implica generalización, es un logro cognitivo mucho mas avanzado. Aproximadamente a los cinco o seis años se empieza a clasificar a los objetos predominantemente sobre la base de atributos semejantes, formando agrupaciones que incluyen a figuras del mismo sexo y edades diferentes (Kohlberg, 1966, en Maccoby 1972). Kohlberg no considera que el hecho de presentar afiliación con figuras parentales o con adultos varones implica una preferencia clara por el sexo masculino, antes de los seis años. La identificación afectiva no es un antecedente causal primordial de la preferencia masculina, ya que si fuera así los niños exhibirían una tipificación sexual masculina hasta haber formado una identificación primaria con el padre. El deseo de imitar lleva finalmente al deseo de estar junto al modelo imitado y de obtener su - aprobación, ya que una relación duradera de imitación tiende a convertirse en una dependencia afectiva, y ya que se presenta ésta, las actividades que el niño no puede realizar le provocan un sentimiento prestado de éxito o de valor. Ya que la relación con la madre ha tenido un lazo afectivo y profundo, pasa algún tiempo para que consideraciones de autoconcepto o de identidad sexual puedan llevarle a subordinarlo a la creación de un lazo con el padre.

A diferencia de la Teoría Psicoanalítica el niño quiere ser bueno y amoldar se a lo que el padre espera de él y no para adoptar una conducta propia del papel paterno (identificación personal no posicional) . Esta identificación con el padre segun Kohlberg, contribuye más a facilitar el desarrollo y aceptación de un código moral , mas que a determinar la masculinidad-feminidad, y con esto se desarrollan los valores sociales. Asimismo va en contra de la Teoría Psicoanalítica en cuanto que el niño se relaciona con actitudes morales y con la adaptación debido a la formación del superyo o por temor a sus impulsos sexuales y agresivos, sino mas bien lo relaciona con el desarrollo de identificaciones positivas con papeles sociales -- normativos.

PROCESO DE IDENTIFICACION DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOANALITICO

Debido a la complejidad y extensión de la teoría psicoanalítica propuesta por Sigmund Freud, médico vienés nacido en 1856, solo se ahondará en los conceptos que directamente tengan que ver con el proceso de identificación en el individuo.

Para Freud, la función de la libido (energía psíquica) pasa por un largo desarrollo, hasta llegar a la fase normal, es decir la que entra al servicio de la procreación. Debido a que no permanece estática, la sexualidad infantil se caracteriza por una falta de centralización o predominio de una zona erógena única. Algunos de los elementos constitutivos del instinto sexual poseen desde el principio un objeto que mantiene con toda energía; unos se enlazan a determinadas zonas erógenas del cuerpo, no tienen un objeto sino al principio mientras se apoyan en las funciones no sexuales y renuncian a él, cuando se desligan de éstas. El primer objeto del elemento bucal del instinto sexual se halla constituido por el seno materno, esta tendencia al igual que las tendencias anales, son autoeróticas, -- (Freud, en Libido y Organizaciones sexuales, Tomo II, Obras Completas). A través de la succión, los labios del niño se transforman en una zona erógena. La finalidad de la libido oral es la incorporación y el proceso está al servicio de la identificación. En esta primera etapa, ya existe un objeto parcial de deseo que es el pecho como primera relación objetal. La introyección oral es el modelo de la identificación primaria. Esta etapa es conocida como Etapa Oral. (0 - 1 año). En la etapa anal (1-3 años), el principio de realidad que no se tenía en la primera etapa ya que se regía por el principio del placer, comienza a asumir el control de la conducta. El ano se convierte en la zona erógena principal. Tiene una doble función que es la de la retención y la de eliminación. El control de los esfínteres es el primer esfuerzo consciente del yo para dominar un impulso del -- ello. La autoafirmación en el niño toma un papel importante en esta etapa así como el coraje para liberario de la dependencia respecto de su madre -- e inicia un desarrollo en el cual la identificación con su padre es su principal motivo y en la niña el sentimiento de confianza en su madre que le dá los mas eficaces impulsos para identificarse con ella (Isla de la Maza, -- 1979).

Durante este período y el siguiente (etapa fálica), el niño se compara comúnmente con su padre y esto puede acarrear sentimientos positivos o negativos importantes para el desarrollo futuro del individuo.

La tercera fase del desarrollo es conocida con el nombre de etapa fálica, es en ésta donde se presenta el Complejo de Edipo en donde el niño quiere tener a la madre para sí solo, y la presencia del padre le molesta. El niño manifiesta con respecto a la madre, una curiosidad sexual nada disimulada. En la niña también se presentan actitudes similares con respecto al padre, (Freud, *Líbido y Organizaciones Sexuales*, tomo II, *Obras completas*). Entre los tres y los cinco años, el niño y la niña empiezan a presentar un instinto de saber o instinto de investigación. En un principio Freud, supuso que no se ocupaban de la diferencia entre los sexos, sino más bien en la de saber de donde venían los niños (Freud, 1910, tomo II, *Obras Completas*). La existencia de los dos sexos en esta etapa, las acepta sin resistencia, ni sospecha alguna. Sin embargo, en 1925, ^{Freud} corrige tal suposición, y afirmó que el interés sexual de los niños es despertado por la diferencia entre los sexos (*Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica*, tomo III, *Obras Completas*). En este período, la masturbación infantil se reactiva nuevamente de la primera fase en la etapa oral; posteriormente se reprime hasta la pubertad. El clitoris en la niña y el pene en el niño, son la zona erógena que sientan las bases para la vida sexual futura. El niño supone que todas las personas que conoce poseen un órgano genital --- igual al suyo y no sospecha en nadie que pueda carecer de él. Sin embargo, después de varias luchas internas, esta convicción se pierde por la observación y supone que éste órgano lo perdió la mujer (Complejo de castración) y la niña sucumbe a la envidia del pene que culmina en el deseo de ser --- también un muchacho. (*La sexualidad infantil*, Freud, *Obras Completas* tomo II). Tanto el Complejo de Edipo como el Complejo de Castración aparecen --- juntos. El proceso de la activación edípica y su resolución difieren entre los niños y las niñas. Inicialmente ambos sexos se identifican con la madre considerada como el primer objeto de amor, la dadora de amor y nutrición. En el momento en que el niño se da cuenta de no poder ganarle al padre y quedarse con la madre, sus deseos sexuales hacia la madre se reprimen y llega a ser como el padre, es decir se identifica con la fuerza y omnipotencia de él. La conducta masculina se desarrolla a través de esta identificación con la figura del padre, y el sentimiento hacia él es ahora de --- afecto. La niña para resolver su Complejo Edípico tiene que recorrer un -

un camino mas tortuoso, ya que a partir de este punto arranca el denominado complejo de masculinidad de la mujer, que puede llegar a dificultar considerablemente su desarrollo regular hacia la feminidad si no logra superarlo precozmente. Una vez que la mujer ha aceptado su herida narcisística, se desarrolla en ella un sentimiento de inferioridad. En un principio, se trató de explicar su falta de pene como un castigo personal, después comprende que se trata de una característica sexual universal, y comienza a compartir el desprecio del hombre por un sexo que es defectuoso en un punto tan decisivo. Se puede presentar también un relajamiento de los lazos cariñoso con el objeto materno, ya que le achaca la falta de él a la madre. Finalmente, renuncia a su deseo del pene, poniendo en su lugar el deseo de un niño, y con este propósito toma al padre como -- objeto amoroso. La madre se convierte en objeto de sus celos: la niña se ha convertido en una mujer. Si tal vinculación con el padre llega a fracasar más tarde y si debe ser abandonada, puede ceder la plaza a una identificación con el mismo, retornando así la niña a su complejo de masculinidad, para quedar quizá fijada en él. (Algunas consecuencias de la diferencia sexual, Obras Completas tomo III). En lo que se refiere a la relación entre los complejos de Edipo y de castración, surge un contraste fundamental entre ambos sexos. Mientras el Complejo de Edipo del varón se aniquila en el complejo de castración, el de la niña es posibilitado e -- inidoado por el complejo de castración. Esta contradicción se explica en que el complejo de castración actua inhibiendo y restringiendo la masculinidad y estimulando la feminidad. El complejo de Edipo en el varón no es simplemente reprimido, sino literalmente desintegrado bajo el impacto de la amenaza de castración. El super-yo se convierte en su heredero. En la mujer no sucede lo mismo ya que puede ser abandonado lentamente o liquidado por medio de la represión. (Algunas consecuencias de la Diferencia sexual, obras completas, tomo III).

La siguiente etapa considerada por Freud entre los seis y ocho años de edad, es la conocida con el nombre de período de latencia, en donde el desarrollo sexual sufre una detención o regresión. Es aquí donde la mayor parte de -- los sucesos y tendencias psíquicas anteriores a este período, sucumben a la amnesia infantil y caen en el olvido (Libido y Organización sexuales, Obras Completas, Tomo II). La desexualización del interés del niño le permite --

aliviar la tensión y proporciona peldaños intermedios en el desarrollo. Está acompañada del juego, los niños repiten y canalizan los conflictos del desarrollo a través de ella y además de que proporciona gratificación autística, la fantasía tiende a independizar al niño de su ambiente y le disminuye el conflicto con éste (Benedeck, 1978).

Por último el período de la adolescencia que trae consigo el resurgimiento de energía y conflictos. La libido ahora está concentrada en las regiones genitales y la transición a la heterosexualidad, llega a ser su foco de energía.

DESARROLLO DE CONDUCTAS SEXUALMENTE TIPIFICADAS
DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL APRENDIZAJE
SOCIAL

Desde el punto de vista del aprendizaje social, las conductas sexualmente tipificadas se pueden definir como aquellas que proporcionan típicamente distinta gratificación a uno y otro sexo, o en otras palabras que tienen consecuencias que varían según el sexo del sujeto. Debido a estas distintas consecuencias, éstas conductas tienden a tener valor diferente y a ocurrir con diferente frecuencia en cada sexo. Las consecuencias no necesariamente tienen su origen en los demás, sino pueden tenerlas en el sujeto mismo (Mischel, W. en Maccoby, 1972).

La tipificación sexual es el proceso por el que el individuo adquiere patrones de conducta sexualmente tipificados: primero aprende a distinguir entre estos patrones; después a generalizar estas experiencias concretas de aprendizaje a situaciones nuevas y finalmente a practicar dicha conducta. El proceso incluye además el condicionamiento directo o indirecto de multitud de estímulos que adquieren valor diferenciador y provocan en los sexos distintas respuestas emocionales y de actitud. (Mischel, W. en Maccoby, 1972).

Para la adquisición de una conducta sexualmente tipificada en primer lugar se presenta el aprendizaje por observación de modelos vivos y simbólicos. Este tipo de aprendizaje, también llamado por otras corrientes, Imitación e Identificación, denota la tendencia de una persona a reproducir los actos, actitudes y respuestas emocionales exhibidas por modelos de la vida real o simbólica, aunque no es necesario que haya incitación directa por parte del modelo. Se ha visto que una relación de crianza entre el observador y el modelo, parecen favorecer la imitación, aunque no es una condición necesaria para que se dé (Bandura y Walters, 1963). La habilidad de una persona para influenciar la conducta de otros controlando o mediando sus reforzamientos positivos y negativos ha sido llamada fuerza social y se han distinguido cinco tipos de ésta basada en destreza, atractivo, legitimidad, coercibilidad y fuerza de gratificación (Bandura y Walters, 1963).

La exposición a un modelo incrementa la probabilidad de ocurrencia de respues-

tas de la misma clase de las que hace el modelo pero las cuales el modelo no emite de hecho, además de poseer cualidades recompensadoras (Bandura y -- Huston, 1961). En su estudio, estos autores tomaron un grupo de niños de párbulos, los cuales tuvieron una interacción altamente nutritiva y gratificante con un modelo femenino, mientras que a un segundo grupo de niños, el mismo modelo se comportó de una manera distante y no gratificante. Después de las sesiones de interacción social, el modelo y el niño jugaron a adivinar cuál de dos cajas contenía una figura de madera. Al ejecutar cada ensayo el modelo exhibía respuestas verbales nuevas, motoras y agresivas que eran totalmente irrelevantes al juego al que el niño tenía puesta su atención. La medida fue tomada por el número de respuestas imitativas que el niño reproducía mientras se hacían los ensayos. Los niños que tuvieron una interacción gratificadora con el modelo, imitaron su conducta en un grado sustancialmente mayor que los niños que recibieron una reacción distante. Más aún los niños con la condición gratificante del modelo también ejecutaron más conducta, que era solo -- parcialmente imitativa de las respuestas sociales del modelo.

Sears (1963), encontró que los niños que tenían padres afectuosos tendían a -- asumir el rol del padre en actividades de juego con muñecos con más frecuencia que los niños que tenían padres relativamente fríos, así como también hay pruebas de que existe una relación entre la facultad y la predisposición de -- un agente social a recompensar y su eficacia como modelo. Por otra parte, los niños imitan en mayor o menor grado las conductas de más de un modelo, y cuando uno de éstos es decididamente más poderoso y gratificante que los demás, la conducta resultante de esta imitación tiene un número considerable de elementos nuevos y no es una mera copia fiel de un modelo único (Bandura, Ross y Ross, 1963, en Maccoby 1972). El grado de atención que el observador le da al modelo, determina en parte la exactitud y la extensión de su aprendizaje por observación o imitación y su atención se verá afectada por ciertas variables como -- sería la experiencia previa con modelos similares.

Cuando los niños y las niñas observan a adultos de ambos sexos cuyo control -- varía mucho, tienden a imitar la conducta del más poderoso. La imitación se -- facilita cuando el modelo del sexo opuesto tiene mayor poder que el del sujeto. Mischel y Grusec (1966; en Maccoby 1972), encontraron que los niños(as) adquirían, ensayaban y transmitían componentes de conductas punitivas que -- habían sido seguidas contra ellos mismos por agentes sociales. El grado en -- que los niños aplicaban a otras personas estas conductas punitivas y el grado en que las ensayaban, dependía de la predisposición y capacidad a recompensar

mostradas por el modelo imitado. Como se había dicho, el niño aprende sin incitación directa, el poder, la predisposición a recompensar y el ansia del propio observador tienden a aumentar la atención del observador al modelo y con esto la magnitud y la exactitud del aprendizaje. La frecuencia, la intensidad y la claridad de presentación de la conducta del modelo influyen determinantemente en el grado de adquisición de los rasgos de la conducta.

Los niños y las niñas aprenden en principio los rasgos de conducta de los dos sexos, pero los practican y valoran en distinto grado. La mayor parte de las conductas sexualmente tipificadas no necesitan ser llevadas a la práctica por el niño para que éste aprenda que acarrearán consecuencias distintas a ambos sexos. La incitación lleva a la adquisición o aprendizaje de reacciones y ésta está regulada por procesos sensoriales y cognitivos que son facilitados por la incitación (Bandura y Walters, 1963). Este aprendizaje de reacciones incluye formación de conceptos y un repertorio semántico. Los niños aprenden semejanzas y diferencias físicas y sociales entre los sexos y se identifican con el suyo propio. Aprenden las disimilitudes anatómicas y los correlatos sociales y es por esto que el comportamiento está determinado muchas veces por consecuencias inferidas más que por aprendizaje directo y práctico.

Mowrer (1960, en Maccoby, 1972), afirma que las palabras y otros símbolos pueden convertirse en poderosos estímulos condicionados con capacidad para provocar respuestas autónomas. Estos símbolos a su vez modifican el valor de otros estímulos, anteriormente neutros, si se asocian a ellos; y cuando los estímulos condicionados se establecen firmemente, su acción se transfiere o generaliza no sólo a estímulos físicamente similares, sino también a otros semánticamente relacionados; estas generalizaciones implican complejas tramas cognitivas. La teoría del aprendizaje social, no niega los procesos cognitivos sino que ésta no acepta actividades intrapsíquicas inferidas. Es decir, aunque reconoce la existencia de procesos intermediarios no les atribuye la misma importancia causal que se le concede en las teorías cognitivas y dinámicas. El aprendizaje social predice la conducta sobre la base de un análisis de los antecedentes en cuanto a aprendizaje social y de las situaciones y contingencias específicas de estímulos en cuyo marco se da dicha conducta. La conducta social la considera bajo el control de estímulos internos y externos, cuyos efectos son legalmente determinados por toda su línea previa de aprendizaje.

La conducta y los valores del niño son determinados no por su papel masculino o femenino, sino por su historia en relación con el aprendizaje social, y cuando los juicios de identidad sexual están firmemente establecidos tienden a ser irreversibles. Sin embargo, para que éstos lleven a ser irreversibles, se pasa por un período en que los valores se corrigen para ajustarlos a la conducta y se autoevalúa la actuación y se establecen las normas y las condiciones según las cuales se recompensan o castigan a sí mismos. Este tipo de reforzamientos constituyen un fuerte incentivo para aprender y para mantener patrones de conducta. Estos niveles de recompensa se transmiten al observador por individuos (modelos) que exhiben sus propios criterios para consigo mismos, y refuerzan su adhesión al modelo. Se ha observado que los niños educados en la adopción de criterios estrictos por un modelo que también los establecía para sí, adoptaban y transmitían en efecto, normas más severas que los que habían recibido el mismo adiestramiento de parte de modelos más benignos consigo mismos (Mischel y Liebert, 1966 en Maccoby, --- 1972). Es importante señalar que la medida en que se manifiestan respuestas similares en una variedad de situaciones siempre está en función del grado de generalización de estímulos asociados a dicho tipo de respuesta, establecido por aprendizaje y de las contingencias específicas de la situación y no está en función de rasgos subyacentes relativamente independientes de esta última. Esta aseveración se amplía también a las conductas sexualmente tipificadas, las cuales también sus consecuencias específicas están determinadas por la situación en la que se den, el objeto al que la conducta va dirigida y otros detalles de la situación. En cualquier clase de conductas sexualmente tipificadas podrá haber diferencias sistemáticas entre los sexos en cuanto al grado en que sus subclases tiendan a tener resultados correlacionados. El niño va aprendiendo estos resultados tanto por sus propias experiencias como por observación en situaciones concretas y luego generaliza y distingue sobre aquella base. En ambos sexos la "propiedad" de ciertas conductas relacionadas con el sexo, cambia tanto con la situación como con la edad. Sin embargo puede haber diferencias sexuales sistemáticas en los tipos de conducta fomentados uniformemente y durante largo tiempo como sería la dependencia y la pasividad que se relacionan con las mujeres y no se presentan en los hombres y la agresión que se presenta en forma notable en los varones (Kagan y Moss, 1962, en Maccoby 1972).

Se ha planteado en general, las condiciones en las que el modelo afecta al - observador, así como las posibles diferencias sexuales de diferentes clases de recompensas y castigos, así como y en forma especial los conceptos básicos de la teoría del aprendizaje social y cómo se adquieren las conductas sexualmente tipificadas.

M E T O D O

Planteamiento del Problema.

El propósito de este estudio fue el de tratar de contestar las preguntas de investigación que a continuación se exponen:

- a) Existe alguna diferencia significativa en las preferencias por objetos y actividades típicos para un sexo y otro, con esta escala específicamente (It Scale) en niños y niñas mexicanos de cuatro, seis y ocho años de edad?
- b) ¿ Existe alguna diferencia significativa en las respuestas de niños y niñas mexicanos de cuatro, seis y ocho años de edad a la Escala It, aplicándola con el método original de Brown (su autor) y con la modificación de ésta?.

Las hipótesis que se plantearon fueron las siguientes:

- a) Existen diferencias significativas en las preferencias por objetos y actividades típicos para un sexo y otro con esta escala en niños y niñas mexicanos de cuatro, seis y ocho años de edad.
- b) Existe diferencia significativa en las respuestas de los niños y las niñas mexicanos de cuatro, seis y ocho años de edad en la prueba It, aplicándola con el método original (de Brown) y con la modificación de éste.

SEXO	MASCULINO	FEMENINO
INSTRUCCIONES	ORIG. MODIF.	ORIG. MODIFIC.
EDAD	CUATRO, SEIS Y OCHO AÑOS	

Como variables a controlar se consideraron:

- a) el nivel socioeconómico, que se fundamentó parcialmente en el criterio del Dr. Havighurst (1965). La clase socioeconómica considerada fue media alta o alta, que incluían a los niños-niñas con padres profesionistas; industria

les , dueños de negocios, ministros y subsecretarios de gobierno, industria les (término medio), hombres de negocios, funcionario bancario, de relaciones públicas, auditores y cabeza de alguna oficina.

- b) Se ha demostrado que la ausencia del padre en los años preescolares especialmente, tiene efectos en la tipificación sexual del niño, ya que el padre es un modelo para él, su funcionamiento adecuado facilita en el niño su desarrollo cognoscitivo para proveerle de la capacidad para controlar sus impulsos, el control interno y la responsabilidad respecto a su funcionamiento en el mundo y su capacidad para establecer relaciones personales generales (M. Hetherington, 1966; Lynn y Saurey, 1959; R. Sears, 1951; en M. Hetherington, 1972), por lo que se consideró como variable control el que los padres vivieran juntos.
- c) La nacionalidad mexicana fue otro requisito que se consideró para estar en la muestra, aunque se han encontrado que influencias étnicas, no son determinantes de las diferencias sexuales (Rabban, 1950).
- d) Sujetos que tuvieran problemas de retraso mental evidente o con problemas de aprendizaje y/o lenguaje no fueron incluidos en la muestra.

S u j e t o s .

El total de la muestra fue de 120 sujetos: 60 niños y 60 niñas, de los cuales a 30 niños y a 30 niñas, se les aplicó las instrucciones originales de Daniel G. Brown (o B); se creó una modificación de éstas aplicada a los otros 60 sujetos, para observar si existían diferencias entre una y otra y en qué grado. Los sujetos fueron tomados al azar de una población en niños inscritos en una escuela laica, mixta, privada, de la ciudad de México, satisfaciendo los criterios de inclusión. Siendo difícil estimar el tamaño de la población de donde provenían los sujetos que por razones prácticas se puede considerar como infinita.

Ya que el diseño estadístico está basado en que la población es infinita, el tamaño de la muestra se determinó por un criterio estadístico de tal forma que debía haber un número de sujetos suficientemente grande para poder aplicar pro-

cedimientos estadísticos habituales pero no tan grande que implicara un trabajo excesivo en la aplicación de la prueba.

La edad de los sujetos fue de cuatro, seis y ocho años cumplidos.

Es importante anotar que previamente y bajo las mismas condiciones que al grupo experimental, se aplicó esta escala a un grupo piloto, que consistió en 40 sujetos :20 niños y 20 niñas ; 10 de los primeros, contaban con cinco años de edad, al igual que 10 niñas; y 10 niños y 10 niñas de ocho años de edad. A la mitad de la muestra y para cada sexo se les aplicaron las instrucciones originales - de Brown, y a la otra mitad, las instrucciones modificadas. Todos los apellidos fueron ordenados alfabéticamente y se designó al primer sujeto la instrucción original de Brown, al segundo la instrucción modificada y así sucesivamente.

Se midió cuantitativamente el grado en que el rol sexual es preferido por los niños, es decir, el número de respuestas que se ofrecen hacia un tipo de objetos, juguetes y actividades típicos de un sexo y otro de la Escala It. El diseño de este estudio fue un multifactorial de $3 \times 2 \times 2 = 12$ grupos. Las variables independientes que se consideraron en este estudio, fueron primeramente:

- a) ambos sexos, para observar si existe diferencia entre éstos.
- b) como se mencionó se trata de cuantificar la variación que existe en un momento dado en las respuestas hacia los ítems de la escala original creando una -- modificación de ésta que se aplicó a la mitad de la muestra total que en adelante se les llamará instrucciones modificadas.
- c) También se consideraron tres niveles de edad: 4, 6 y 8 años de edad, cumplidos, ya que las preferencias por el rol sexual pasan por un proceso gradual que -- tiene cambios en el tiempo , y se trata de visualizar la consolidación de las preferencias.

Escenario.-

El lugar de la aplicación de la escala siempre fu un aula, sin estímulos que -- pudieran evitar la atención del sujeto.

Instrumento.-

Esta Escala contiene 36 tarjetas de 7.62 cms. por 10.16 cms. representando varios objetos, figuras y actividades comúnmente asociados con los roles mascu-

linos y femeninos. Dichas tarjetas están divididas en tres secciones: I. Juguetes (16 tarjetas); II. Actividades (ocho pares de tarjetas); III. Figura de Niños (cuatro tarjetas). Además hay otra tarjeta que está representando la figura de un infante a la que se le refiere como It la cual no tiene sexo definido.

En la presente investigación, se realizaron algunas modificaciones a la escala, aplicando esta modificación solo a la mitad de la muestra, ya que se cambiaron las instrucciones para su aplicación en su forma y no en su contenido. Es decir, la tarjeta It, no se presentó. La traducción del pronombre it, literal al español (ello), no tiene el mismo significado en español y menos aún para los fines de esta prueba. El pronombre it en inglés denota sexualidad neutra, además que fue usado para nombrar al que ejecuta una acción impersonal. Debido a esto, se optó por anular dicha tarjeta y las selecciones de los niños se hicieron en forma directa.

Se encontró que en varios ítems se menciona la palabra "niños". Se asume que dicha palabra podría estar sesgando las respuestas de los sujetos para tener preferencia masculina y no femenina, ya que en el español se pueden observar que las vocales "n" y "o" denotan o implican sexualidad (por ej. perro, silla, etc.) y por otro lado si se nombrara la palabra "niños" (plural y término genérico en español), existe mayor probabilidad de que la selección tienda a lo masculino que a lo femenino. Así pues, en las instrucciones se omitió dicha palabra, ni se menciona alguna otra que pudiera presentar dicho problema. Las consignas siguientes son las que se les daban a los sujetos:

INSTRUCCIONES ORIGINALES DE
BROWN.

"Vamos a jugar un jueguito que te va a gustar. ¡ Mira esta personita!. Vamos a llamarla Alguien ¿ sí?. Entonces, vamos a jugar como si el nombre de esta personita fuera "Alguien", y este juego se va a tratar de Alguien. Toma. Se le da la tarjeta "Alguien". Ahora vamos a enseñarle a esta personita que se llama "Alguien", unas tarjetas de dibujos de juguetes y cosas. (Si el niño pregunta acerca del sexo de "Alguien", se dirá: "solo es una personita, ¿ no es así? y se llama "Alguien").

SECCION I . JUGUETES.

¡ Mira aquí tengo unas tarjetas con dibujos de juguetes. Vamos a jugar como si Alguien pudiera jugar con todos estos juguetes. ¿ qué juguete crees que le guste más a Alguien?. Pon a Alguien en el juguete que más le guste. (se quita la tarjeta), y ahora pon a Alguien en otro juguete, el que más le guste de éstos. ¡Fíjate bien! (Se repiten hasta ocho selecciones hechas).

SECCION II. ACTIVIDADES.

¡ Mira aquí están unos dibujos de indios. Vamos a jugar como si Alguien pudiera ser alguno de ellos. Pon a Alguien en el indio que preferiría ser. ¡ Bien!. Ahora tenemos unos dibujos de ropa. Vamos a jugar como si Alguien pudiera tener cualquiera de ésta. Pon a Alguien en la ropa que preferiría tener. ¡Bien!

Aquí estan unos dibujos de cosas que se usan para hacer un avión y cosas que se usan para hacer un pañuelo. ¿ cuál de las dos es la que Alguien preferiría usar? Pon a Alguien en lo que preferiría usar. ¡Bien!.

Ahora tenemos unas cosas para usar en nuestra cara. Vamos a jugar como si Alguien pudiera jugar a "ser grande" y Alguien tuviera todas estas cosas para jugar a - "ser grande". Pon a Alguien en el dibujo con el que preferiría jugar a "ser grande". ¡Bien!.

Aquí hay unos dibujos de cosas que se usan para lavar y planchar y otras cosas que se usan para componer cosas que no funcionan. Vamos a jugar como si Alguien tuviera todas estas cosas para trabajar. Pon a Alguien con las que preferiría - trabajar ¡Bien!.

Aquí hay unos dibujos de algunos zapatos. Vamos a jugar como si Alguien pudiera usarlos y jugar a la casita. Pon a Alguien en los zapatos con los que preferiría jugar a la "casita". ¡ Bien!.

Mira aquí están unos dibujos de unos niños jugando . Vamos a jugar como si Alguien también pudiera estar en uno de estos dibujos. Pon a Alguien en el dibujo en el que preferiría estar. ¡Bien!.

Aquí están unos dibujos de cosas con las que se hornea y cocina y cosas con las que se construye. Vamos a jugar como si Alguien pudiera trabajar con todas estas cosas. Pón a Alguien en las cosas con las que preferiría trabajar ¡Bien!

SECCION III. CUATRO FIGURAS DE NIÑOS.

Aquí hay algunos dibujos de niños. Vamos a jugar como si Alguien pudiera ser uno de esos, el que quisiera de cualesquiera de éstos. Pon a Alguien en el que preferiría ser.

SECCION IV. ROL DE LOS PADRES.

Cuando Alguien sea grande qué preferiría ser: ¿ mamá o papá?.

SECCION V. NOMBRE DE ALGUIEN.

¿ Qué nombre le pondrías a Alguien?

INSTRUCCIONES MODIFICADAS.

SECCION I. JUGUETES.

"Vamos a jugar un jueguito que te va a gustar. Aquí tengo unas tarjetas con -- dibujos de juguetes que te voy a enseñar. Tú me vas a decir con cuál de éstas -- te gustaría jugar más (Se le muestran las 16 tarjetas). Al señalar su primera selección, se quita esta tarjeta y se le pregunta... ¿ahora cuál?...¿ y ahora?, etc. Hasta ocho selecciones.

SECCION II . ACTIVIDADES.

Ahora te voy a enseñar otras. Mira aquí tengo estos dos dibujos. En éste hay cosas que sirven para hornear y en éste cosas que sirven para construir. ¿cuál de éstas cosas preferiría hacer? ¡ muy bien!

Ahora te voy a enseñar otras dos. Aquí hay unas cosas que sirven para coser y otras para armar. ¿ cuál de estas preferirías hacer?.

Mira aquí hay otras. En éstas hay cosas que sirven para lavar y planchar y aquí hay cosas que sirven para componer. ¿cuáles de éstas preferirías?

Te está gustando? Ahora, te voy a enseñar ropa. Vamos a jugar a que tu escoges la ropa que te gustaría usar. Mira aquí están.

Ahora vamos a jugar a que ya eres grande; yo te voy a mostrar unas cosas que se usan en la cara cuando ya eres grande. Mira aquí están. ¿cuál preferirías usar?

Y de estos zapatos, cuáles preferirías?

Ahora haz de cuenta que tienes que asistir a una fiesta de disfraces en tu escuela. ¿cuál te gustaría usar?

Ahora dime, ¿en qué columpio te gustaría jugar?

SECCION III. CUATRO FIGURAS DE NIÑOS.

Bueno, estas son cuatro imágenes en el espejo, cuál crees que se parecería más a tí?

SECCION IV. ROL DE LOS PADRES.

Ahora dime, ¿qué crees que es más bonito ser: mamá o papá?

P r o c e d i m i e n t o .-

La administración de la Escala fue individual. El sujeto se sentaba al lado derecho del examinador. La duración aproximada por aplicación era de diez minutos como máximo. El experimentador fue siempre el mismo. No se les dió ningún pago promesa después de la aplicación.

Después de la aplicación, se califica de la siguiente manera:

SECCION I. DIBUJOS DE JUGUETES. (8 pares). Se califica con un punto cada selección de juguete masculino y cero puntos para cada selección femenina. Cada niño realiza ocho selecciones por lo que el rango es desde cero hasta ocho puntos.

SECCION II. DIBUJOS DE ACTIVIDADES (8 pares). Ochos puntos fueron asignados para cada preferencia masculina y cero para cada preferencia femenina; ya que hay ocho pares de items, el rango va desde cero (preferencias femeninas), a 64 (todas preferencias masculinas).

SECCION III. CUATRO FIGURAS DE NIÑOS. Por la preferencia al "niño", se le dieron doce puntos; por la figura que representa al "niño afeminado", ocho puntos; por la "niña masculinizada", cuatro puntos y por la "niña", cero puntos.

El rango total de les escala It, va de cero puntos puntaje exclusivamente femenino a 84, puntaje exclusivamente masculino. Las desviaciones sobre y abajo del puntaje de 42 puntos podría ir en dirección de una mayor masculinidad y mayor feminidad respectivamente.

Diseño Estadístico.

Se decidió evaluar el efecto de las variables edad, sexo e instrucción con un análisis de varianza de tres factores. Este análisis se efectuó con el sub-programa ANOVA (Statistical Package for the Social Sciences) considerando los factores fijos. Para comprobar los resultados obtenidos con dicho análisis en las condiciones experimentales (violación de algunos requisitos del modelo de análisis de varianza), se aplicó la prueba de la chi cuadrada sobre distribución de frecuencias. Estos cálculos se hicieron usando el sub-programa CROSSTABS del SPSS.

Para determinar la consistencia interna de la prueba It, se calcularon las correlaciones entre las secciones Ia III y el total, así como también entre las secciones, usando las correlaciones de Pearson, Spearman y Kendall. Se consideró conveniente usar correlaciones no paramétricas aparte de la correlación de Pearson a causa de que la distribución de los datos se desvía considerablemente de una distribución normal.

Para determinar la confiabilidad de la Prueba y para analizar los ítems, se aplicaron los cálculos incluidos en el sub-programa de "reliability" del SPSS (para los detalles de este programa véase SPSS UPDATE, New Procedures and Facilities for releases 7 and 8).

Para ver si la Sección IV y V sirven para distinguir preferencias de tipificación sexual, se decidió escoger los 60 sujetos en los extremos de la distribución de los resultados y comparar sus respuestas con la prueba chi cuadrada con la hipótesis de que habrá una diferencia significativa entre los grupos extremos. Además se evaluó la posible influencia del orden entre hermanos y la religión sobre preferencias sexuales usando los sub-programas CROSSTABS y ONEWAY del SPSS.

Las Secciones II, III y IV fueron sometidas a un análisis de factores (factorización canónica de RAO y rotación VARIMAX) usando el subprograma FACTOR del SPSS.

RESULTADOS

DETERMINACION DE CONFIABILIDAD DE LA PRUEBA "IT" DE DANIEL G. BROWN

Se decidió tener un Grupo Piloto para demostrar de alguna manera que la prueba "It", sí tiene influencia en la edad y sexo y la modificación de las instrucciones de la prueba, también tienen influencia en la población a la que se les aplicó.

Como es evidente, en la tabla F_{gp} , se puede observar que hay una gran diferencia entre niños y niñas y entre instrucciones, y diferencias menores entre edades. Para determinar la significancia estadística de tales diferencias, se hizo un Análisis de Varianza con los tres factores: Edad, sexo e instrucción.

Se obtuvo gran diferencia entre los sexos $F_{(1,32)}=82.29$ y las instrucciones $F_{(1,32)}=10.86$ y una interacción entre sexo e instrucción $F_{(1,32)}=8.32$, sugiriendo que el efecto de la instrucción depende del sexo del sujeto (véase tab \tilde{a} A_{gp}). Sin embargo, la diferencia entre edades no fue significativa -- $F_{(1,32)}=2.91$. Además, se calcularon correlaciones entre las diferentes secciones de la prueba y del total. Todas las correlaciones fueron significativas y relativamente altas, por lo que había razón para suponer que existe cierta consistencia interna de la prueba "It" (véanse, tablas B_{gp} , C_{gp} y D_{gp}).

Estos datos sugieren que la prueba "It", puede utilizarse en México, y que el cambio de instrucción tiene cierta importancia. Por lo tanto, se procedió con una investigación con un número mayor de sujetos, obteniéndose estos resultados, a saber :

CONSISTENCIA INTERNA:

Correlación de Spearman:

Las correlaciones entre las diferentes secciones y el total así como entre secciones son significativas y altas (ver tabla 1). Esto nos dice que la -- consistencia interna de la Prueba es alta.

Correlación de Kendall:

Las correlaciones entre las diferentes secciones y el total como entre ellas mismas son significativas y altas (ver tabla 2).

Correlación de Pearson:

Los resultados obtenidos con este coeficiente de correlación son muy parecidos a las correlaciones no paramétricas, sobre todo a la correlación de Spearman, por lo que podemos concluir que para nuestros datos no es de gran importancia si se aplica una técnica paramétrica o no paramétrica (ver tabla 3)

Se usó la chi cuadrada para demostrar que las secciones IV y V sirven para distinguir entre sujetos con alto puntaje y con sujetos de bajo puntaje. Es decir, que las respuestas en estas dos secciones dependen de qué tan masculino o qué tan femenino es el sujeto y por lo tanto contribuyen al resultado total: Sección IV: $\chi^2 = 41.713014$, $p < .001$; y sección V: $\chi^2 = 9.6$, $p < .001$. En resumen, se considera que estos datos sugieren una alta consistencia interna de la prueba It.

CONFIABILIDAD.

Para la Sección I, no se puede calcular ningún coeficiente de Confiabilidad -- por el simple hecho de que es solo un ítem. Lo mismo se aplica a las Secciones III, IV y V. Sin embargo, para la Sección II se calculó el coeficiente -- Kuder Richardson₂₀ que resultó ser igual a .91.

Además se calculó el coeficiente de División de Mitades de Spearman-Brown que fue igual a .88.

ANÁLISIS DE ITEMS:

Como se puede ver en la tabla 4, el promedio de las tarjetas que constituyen la Sección II son muy parecidas y con una desviación standard muy parecida.

El promedio de la sección es igual a 4.81, con una desviación standard de 3.1.

Se hizo un Análisis de Varianza de Cochran para ver si había diferencia significativa entre los ítems. Se obtuvo una $Q=13.35$, $p > .05$, por lo que se con--

cluye que no había diferencias significativas entre los ítems.

Se calcularon las correlaciones entre las tarjetas de la sección II, (ver tabla 5). Todas las correlaciones son significativas y relativamente altas con excepción de la tarjeta 24 (niñas en el columpio) que tenía correlación relativamente baja con las tarjetas 17 (artículos para hornear), 18 (artículos para bordar un pañuelo) y 19 (artículos para lavar y planchar). Y las tarjetas 20 (ropa femenina - ropa masculina), 21 (cosméticos- artículos para afeitarse), 22 (zapatos de mujer-zapatos de hombre), que se correlacionaron altamente entre sí.

Las correlaciones entre las tarjetas y el total, son todas significativas y particularmente altas sobre todo con las tarjetas 20, 21 y 22. Mientras que la Tarjeta 24, tiene una correlación moderada con el total.

El coeficiente de Kuder Richardson²⁰ calculado excluyendo tarjeta por tarjeta, demuestra que las tarjetas 20, 21 y 22 tienen alta contribución a la confiabilidad total, mientras que la tarjeta 24, ligeramente reduce la confiabilidad de la prueba (tabla 6).

Se puede concluir que la Sección II demuestra alta confiabilidad. Para la Sección I se calculó el promedio y la desviación standard por cada una de las tarjetas. Estos datos aparecen en la tabla 7. Como se puede ver, la frecuencia con la que se escogieron las tarjetas varió considerablemente. El promedio máximo corresponde a la tarjeta 13 (soldados), con .725 y el mínimo correspondió a la tarjeta 6 (bolsa) con promedio de .258. Sin embargo, las desviaciones standards son muy parecidas para todas las tarjetas.

En la Sección III se calcularon los promedios para las cuatro tarjetas de esta sección que aparecen en la tabla 8. Como se puede ver, el promedio de la tarjeta 27 (niña masculinizada), resultó ser extremadamente bajo. Únicamente cuatro sujetos la escogieron. Al contrario 67 sujetos escogieron la tarjeta 28 (niño). Esto hace dudar de la utilidad de la tarjeta 27 que aparentemente repugna a la mayoría de los sujetos.

En la Sección IV, el 62% de los sujetos escogieron la figura masculina.

ANALISIS DE FACTORES

Se efectuó un análisis de factores con las tarjetas de las secciones II, III y IV, considerando éstas últimas como un solo ítem cada una. La factorización se hizo usando el criterio de Kaiser (es decir, se extrajeron únicamente factores con un eigenvalue mayor que uno). De este modo, se obtuvieron dos factores de los cuales uno explica 89.9% de la varianza total de las tarjetas (parte significativa $\lambda^2 = 53.39$, $gl=35$, $p < .025$) y el otro explica el 10.1% de la varianza, lo que resulta ser una parte no significativa ($\lambda^2 = 30.45$, $gl = 26$, $p = .25$).

El hecho de que se obtuviera un solo factor significativo, indica que todas las correlaciones entre las tarjetas analizadas se deben a una sola variable fundamental. Es decir, la prueba "It" tiene alta homogeneidad factorial. En la tabla 9, aparecen las cargas de las tarjetas en el factor, así como la comunalidad. Como se puede ver, tanto la comunalidad como la carga de la sección III son muy bajas, lo que da razón para pensar que esta sección, a pesar de su correlación con otras secciones mide algo fundamentalmente distinto. Se está consciente que el número de tarjetas es bastante reducido como para hacer un análisis de factores con alta confiabilidad. Esto significa que las estimaciones que se efectúan en la factorización canónica son relativamente inseguras. Algo que se ilustra es el hecho de que el factor que explica el 89.9% de la varianza llega a una significancia estadística bastante baja. No obstante, el análisis de factores es muy ilustrativo y da una indicación adicional de la validez de nuestra prueba.

ANALISIS DE VARIANZA

Como se puede ver en la tabla 10, no hay diferencia entre edades -----
[F (2,108)=1.92]. La diferencia entre instrucciones fue significativa --
[F (1,108)=17.29, $p < .000$], así como entre niños y niñas [F(1,108)= 315.62,
 $p < .000$]. Se obtuvo una interacción significativa entre edad y sexo ----
[F(2,108)= 3.64, $p < .03$], así como entre instrucción y edad [F(2,108)= 4.62,
 $p < .012$], y entre sexo e instrucción [F (1,108) = 46.38, $p < .000$].

El efecto del sexo depende de la edad del sujeto. La diferencia entre los sexos es mayor en los ocho años que en los cuatro años (ver tabla 11).

La diferencia entre instrucciones es mucho mayor en mujeres de 8 años que en mujeres de 4 años. Con instrucciones A (Modificadas), se vuelven menos masculinas, pero con instrucciones B (originales de Brown), tienden a dar - mas respuestas masculinas en los ocho años que en los cuatro años (ver tabla 11).

Además el efecto de la instrucción depende del sexo. De modo tal, que en los hombres no hay diferencia entre las instrucciones pero en las mujeres sí.

RELIGION.-

Se puede ver que no hay influencia tomando la religión independientemente de sexo, edad e instrucción (ver tabla 12).

ORDEN ENTRE LOS HERMANOS:-

Se observa también que no tiene ningún efecto (tabla 13).

Se intentó subdividir según sexo e instrucciones para ver si así el orden entre hermanos o la religión tenían algún efecto, pero se observó que no existía alguno.

ANALISIS DEL TOTAL USANDO LA PRUEBA DE LA CHI CUADRADA

Se aplicó la prueba de la chi cuadrada para confirmar los resultados del análisis de varianza. Para tal fin, se hizo la siguiente subdivisión del total, -- 1-20 puntos; 2-21-40 puntos; 3-41-60 ; 4-61- 80 y 5-81.

Se obtuvo a diferencia del análisis de varianza una diferencia significativa entre edad sin tomar en cuenta ni sexo, ni instrucción ($\chi^2=26.83$; $p=.0008$). Al igual que con el analisis de varianza se encontraron diferencias significativas entre sexo sin tomar en cuenta la edad, ni instrucción y entre instrucción sin tomar en cuenta ni sexo, ni edad ($\chi^2=77.21$; $p=.0000$ y $\chi^2=24.73$, $p=.0001$, respectivamente).

El análisis de varianza encontró interacción significativa entre edad e instrucción. Se efectuó la chi cuadrada para cada una de las edades con respecto a

la diferencia entre instrucciones sin tomar en cuenta el sexo. A los cuatro años y a los ocho años hay diferencia significativa entre instrucción ($\chi^2=10.64; p=.03$ y $\chi^2=12.96; p=.01$, respectivamente). Mientras que a los seis años, la diferencia no llegó a significancia estadística ($\chi^2=8.62$ y $p=.07$). Se puede concluir que la prueba de chi cuadrada confirma la interacción entre edad e instrucción obtenida con análisis de varianza.

Con respecto a la interacción entre sexo y edad se encontraron diferencias prácticamente iguales entre los sexos en las tres edades, cuando se trata de la significación estadística ($\chi^2=24.71$; y $p=.0001$) ($\chi^2=27.62$, $p<.0000$; $\chi^2=27.23$, $p<.0000$) respectivamente.

Para confirmar la interacción entre sexo e instrucción, se analizaron los dos sexos por separado con la prueba de chi cuadrada. Para las niñas se obtuvo una $\chi^2=24.04$, $p=.0001$ y para los niños una $\chi^2=9.00$, $p=.03$, lo que indica que la diferencia entre instrucciones fue mucho mayor en las niñas que en los niños.

Si analizamos la proporción de sujetos con la calificación 1, resulta que el 80% de las niñas obtuvieron tal calificación con la instrucción A y el 0% de los niños. Con la instrucción B, el 10% de las niñas obtuvieron una calificación de 5 y el 36.7% de los niños obtuvieron tal clasificación. Con lo que se concluye que hay gran interacción entre sexo e instrucción.

En resumen se puede ver que la prueba chi cuadrada confirma los datos obtenidos con el análisis de varianza a excepción de la diferencia entre edades y la interacción entre sexo y edad.

El hecho de que no se puedan confirmar todos los resultados del análisis de varianza se debe seguramente a que la prueba de chi cuadrada, usa solamente una parte de la información contenida en los datos y en ninguna forma permite la subdivisión de la varianza en sus componentes. El hecho de que nuestros datos se desvíen de la distribución normal, supuestamente necesaria para el análisis de varianza, debe ser de menor importancia, ya que se conoce que el análisis de varianza es una prueba muy robusta a la violación de esta suposición (Winer, 1971). También se estudió la influencia del orden entre los hermanos y la religión con la prueba de la chi cuadrada y no se -

obtuvo significancia alguna (orden entre hermanos: $\chi^2 = 31.73$, $g1=32$, $p=0.48$
Religión: $\chi^2 = 19.10$, $g1=20$, $p=0.52$).

DISCUSION

Como se ha visto a través de este trabajo, es difícil llegar a conclusiones contundentes con respecto de cómo se llega a consolidar el proceso de tipificación sexual, ya que es difícil - sino es que imposible - llegar a separar las influencias sociales de las evolutivas y biológicas, además de que conforme la investigación ahonda en este aspecto, surgen cada vez más variables que podrían estar influyendo en la tipificación sexual.

Ninguna de las tres teorías antes analizadas, elimina a la otra; tampoco las variables que una considera como primordial para llegar a una identidad sexual estable deja de estar visualizada por las otras dos. Como se puede observar de una manera gráfica y sencilla en el cuadro siguiente, -- todas llenan a un mismo punto, pero el proceso es diferente.

TEORIA PSICOANALITICA	APRENDIZAJE SOCIAL	DESARROLLO COGNITIVO
1.- Deseo de la madre	1.- Adhesión al padre	1.- Identidad sexual-
	como máximo dispensador	mente identificada
	de recompensas y casti-	
	gos.	
Miedo a la venganza del padre		
2.- Identificación con el padre.	2.- Identificación. Elección del padre como modelo.	2.- Elección del padre como modelo.
3.- Identidad sexualmente tipificada	3.- Identidad sexualmente tipificada.	3. Adhesión al Padre.

(Fuente: Maccoby, 1972; pag. 108).

Por una parte, la teoría cognoscitivista sostiene que las actitudes sexuales del niño son el resultado de la estructuración activa de la propia experiencia y no por productos pasivos de la educación social. La teoría del aprendizaje social, habla de la importancia del aprendizaje por observación de mo-

delos vivos o simbólicos como fundamental para la formación de normas y actitudes sexuales. La Teoría Psicoanalítica menciona que la conducta sexual humana es producto de un instinto riguroso y fijo que tiene un calendario general para el desarrollo de las actitudes sexuales en individuos normales.

Las tres teorías hablan de un período paralelo en el que el niño presenta una identidad sexual irreversible. Por un lado, Kohlberg menciona que cuando un niño ya puede establecer definiciones claras y estables de los conceptos físicos en general como edad-talla (por consiguiente, fuerza y poder social), también percibe la diferenciación en su estructura corporal; aunado a que el niño se adapta a la realidad físico social por la necesidad de preservar una imagen de sí mismo estable y positiva. Freud por su parte establece el período de identificación como básico, en donde el niño percibe su mayor poderío por poseer pene y por miedo a perderlo, identificándose así con su padre; y la niña en el momento de percibir la ausencia de éste, visualiza a su padre como más poderoso, y se identifica con su madre para acercarse a él. La teoría social habla de que este proceso se consolida cuando el sujeto tiene la creencia de similitud con el modelo y ésta está acompañada por experiencias emocionales vicarias que son apropiadas al modelo. Para llegar a esto, inicialmente reconoce similitudes fundamentales con el modelo, adopta los atributos de él, y cree en los "otros" que le dicen que comparte similitudes con el modelo.

En ninguna de las tres teorías se niega la influencia que los padres tienen para desarrollar estereotipos sexuales en el niño. Sin embargo, en la teoría cognoscitivista no se considera como fundamental. Menciona que el desarrollo de estos estereotipos no es producto de la percepción directa de diferencias en la conducta de sus padres, ni por aprendizaje directo, ya que existen demasiadas fuerzas evolutivas y culturales tendientes a producir una moralidad o actitudes sexuales normales como para verlas como dependientes de relaciones únicas con modelos parentales. Si se presentan ciertas actitudes de identificación parental, solo son reacciones naturales debidas a la adaptación a tareas evolutivas propias del rol. Esta posición no es la misma en el Psicoanálisis ya que se determina una identificación fuerte con el padre produciendo un alto grado de tipificación sexual. La Teoría Social, parte de la base que el niño se identifica primeramente con sus padres y la imitación se verá facilitada si se tiene una relación de crianza con el modelo, así como si se

tienen gratificaciones externas directas.

Es de llamar la atención que en ninguna de las tres teorías se habla de que necesariamente el padre tiene que ser nutriente como condición necesaria para que existan preferencias estables en el propio sexo. Por un lado, Kohlberg afirma que si esto fuera así, la tipificación sexual se daría solo cuando hubiera una identificación primaria con el padre y esto en la realidad no se dá. Como se mencionó, la Teoría Social sostiene que se facilita la imitación si existe una relación de crianza y más aún si ésta es nutriente, pero si no lo es, el niño imita también esas conductas; además de imitar a otros modelos, y sobre todo si alguno de estos es más poderoso. Por parte de la Teoría Psicoanalítica, como se ha visto, el niño se identifica con el padre de su propio sexo, pero si éste se considera como muy agresivo, se puede identificar con el padre del sexo contrario (identificación negativa) o con el mismo por miedo a ser "destruido".

Ninguno de los datos anteriormente citados son contundentes, ya que como se mencionó al principio de esta sección faltan por detallar muchas variables que van surgiendo con la investigación, citando como ejemplos, las circunstancias que influyen en el grado de variación de la conducta parental según el sexo del niño, la influencia de cierta práctica educativa en vez de otra, qué cambios producen el hecho de que los dos padres sean socialmente reconocidos, etc., cuestiones que solo investigaciones futuras van a ayudar a despejar incógnitas.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.

A partir de la evaluación realizada con la Escala "It" creada por Daniel G. Brown (1956) a 120 sujetos (60 niños y 60 niñas) de cuatro, seis y ocho años de edad, además de los 40 sujetos de cinco y ocho años en un grupo piloto - previo, para medir las preferencias por el rol sexual en actividades, juguetes y objetos típicos para un sexo y otro, se extraen las siguientes conclusiones:

La Escala "It", se puede aplicar en México en niños(as), ya que esta medida tiene alta consistencia interna y muy alto grado de confiabilidad y no se encuentran diferencias significativas en el análisis de ítems de la misma. Se estudió el grado de homogeneidad que existía entre los factores o secciones - de los que consta la prueba, encontrándose que a excepción de la Sección III (cuatro figuras de niños), todas las demás miden las preferencias por el rol de cada sexo. Este hallazgo no tiene alta confiabilidad, ya que el número de tarjetas de esta sección es muy reducido (cuatro). Sin embargo, la sección -- III tiene alta correlación cuando se le compara con las demás secciones.

En cuanto a las respuestas de los sujetos, se puede ver que las niñas tienen mas respuestas femeninas cuando se omite la tarjeta "It" ("Alguien" en este -- trabajo). Cuando se enseña la tarjeta, dando las instrucciones de Brown, aumenta el puntaje, es decir, sus preferencias son más masculinas. Este resultado se puede adjudicar al hecho de que Brown (1958,1962); Lansky y Mc Kay (1963) y Thompson y Mc Candless (1969) y otros critican que la figura "It", tiende a polarizar las respuestas, ya que los sujetos tienden a verla como figura masculina y proyectan las preferencias del "niño" que perciben en la tarjeta, más que dar sus propias preferencias. A pesar de que los estudios antes mencionados no encuentran diferencias significativamente altas como para poderle adjudicar a la tarjeta "It" los resultados, otros estudios como el de Duryea Walters (1967), Fu y Leach (1980), sí encuentran que las niñas tienden a dar preferencias más femeninas cuando se guarda la tarjeta "It" en un sobre que cuando se les enseña. Asimismo Hall y Keith (1964) encuentran que había una tendencia - mayor de las niñas a escoger el rol masculino que los niños el rol femenino .

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

En este estudio también se adjudica la variación en las respuestas de las niñas sobre todo, a la presentación o no presentación de la tarjeta de "Alguien". Partiendo de la base teórica de que la constancia sexual está bien establecida a los ocho años, y para apoyar la aseveración anterior, se observó una tendencia mayor a responder más masculinamente en las niñas de ocho años que en niñas de cuatro años cuando se presentó la tarjeta "Alguien, aun que estas diferencias no son significativas.

En el análisis de ítems que se efectuó con el fin de cuantificar cuáles eran los que más alta correlación presentaban y cuáles no, se pudo observar que la tarjeta No. 24 (niñas que están en el columpio), tienen una correlación relativamente baja con respecto a los demás ítems, sobre todo en los artículos para hornear (número 17), los artículos para bordar un pañuelo (No. 18), y los artículos para lavar y planchar (No. 19). Los artículos que más alta correlación tuvieron fueron los objetos que dentro de toda la escala, son los de mayor uso personal, es decir los artículos con los que más contacto y familia ridad tiene el niño(a); como son: la tarjeta No. 20 (vestido-pantalón); la No. 21 (cosméticos- artículos para afeitarse) y la No. 22 (zapatos de hombre- zapatos de mujer). Hay que recordar la importancia que tienen los modelos reales o simbólicos en el aprendizaje de observación, y la tendencia que presenta una persona para reproducir actos, actitudes y respuestas emocionales de esos modelos.

Se midió también la frecuencia en la selección de las tarjetas, obteniéndose - que la de mayor selección fue la No. 13 (los soldados), y la de menor, la tarjeta No. 6 (la bolsa). En la Sección III, la niña masculinizada (NO. 27), - fue la que menos se escogió y el niño (No. 28) fue la de selecciones mas frecuentes, pudiéndose estudiar la posibilidad de omitir tanto la tarjeta No. 6 (bolsa) como la No. 27 (niña masculinizada).

En cuanto a la preferencia del rol que desearían los sujetos cuando fueran mayores, se obtuvo un 62% de ellos que prefirieron el rol masculino; este resultado puede ser atribuido al poder social y al prestigio superior que se le ha dado - al varón en la sociedad. Una mayoría de niños y niñas de seis años, designan al padre como "el primero de la familia" ya que "es el que trabaja y gana el dínero" (Kohlberg, 1966 , en Maccoby 1972).

No se encontraron diferencias significativas ni en edad ni en el tipo de instrucción dada en los varones, por lo que se reitera que la figura "Alguien", sí tiene repercusión en las selecciones de las niñas por percibirla como masculina.

A pesar de que no se consideraron entre las variables independientes ni la religión ni el número de hermanos del sujeto, se cuantificaron con el fin de observar si existía alguna correlación con el tipo de respuestas, y con el fin de apoyar futuras investigaciones. Fue requisito que el sujeto tuviera religión católica para entrar en la muestra del Grupo Piloto, pero esta variable no se consideró en el Grupo Experimental, ya que ningún dato apoyaba que las selecciones por el rol sexual se vieran afectadas. Las religiones que se cuantificaron en el Grupo Experimental fueron la católica, judía, ortodoxa, evangelista, no practicantes y de religión desconocida. Ni en uno ni en otro grupo se encontraron diferencias significativas. Como se dijo tampoco se consideró el número de hermanos, sin embargo también se -- cuantificó presentándose solo un par de gemelos, siete hijos únicos y un -- máximos de siete hermanos en la familia, sin encontrar correlaciones significativas.

Dentro de las sugerencias que se pueden dar estarían:

Sería interesante aplicar la Escala "It" en otro nivel socioeconómico urbano, para medir si los modelos simbólicos (radio, T.V., etc.) afectan a las preferencias del rol sexual. Así como también cotejar los resultados de este trabajo con otros niveles de edad.

En este estudio no se consideró la constelación familiar (lugar que ocupa un miembro en la familia), cuestión que sería muy interesante ya que Bigner, - Jerry, 1972 y otros, han encontrado que el sexo del hermano mayor influye - en las preferencias del rol sexual en el segundo hijo de la familia.

La Escala "It" se podría aplicar en dos grupos. En uno cuando el padre de familia estuviera ausente (por muerte), vs cuando el padre está presente., para medir el grado de influencia tiene en las preferencias por el rol sexual.

A pesar de que no se han encontrado datos significativos en los varones en cuanto al sexo del experimentador, sería interesante medirlo; ya que basados en los estudios de Feinman y Ross (1975); Doll, Fagot y Hímbert (1971) donde

tampoco se encontraron diferencias, es la causa por la que no se tomó el sexo del experimentador como variable.

Partiendo de la suposición de que el rol masculino fuera más poderoso o gratificante para los niños y las niñas y facilitara la imitación a su conducta, ya que es el que trae el dinero y es el que trabaja, sería muy importante tomar como variable si la madre trabaja o no, para medir si esto produce un cambio en la frecuencia de las respuestas de los sujetos.

Es difícil afirmar de manera contundente que las escalas de masculinidad-feminidad puedan servir como medidas de la internalización del papel sexual, sin embargo también sería poco objetivo y válido el tratar de explicar este proceso infiriendo conductas observables a simple vista. Considero que este trabajo es un intento para cerrando la brecha entre lo que se conceptualiza dentro de las posiciones teóricas que finalmente como se ha dicho antes, llegan al mismo resultado, y los fundamentos estadísticos, que nos hablan de una realidad más precisa.

BIBLIOGRAFIA

Anastasi, Anne.

Psicología Diferencial. Ed. Aguilar. 2da. Edición, 1975

Anastasi, Anne.

Psychological Testing. Macmillan Publishing. Co. Inc. (New York, 4th Edition, 1976.

Bandura, Albert y Houston C. Aetha.

"Identification as a Process of Incidental Learning". Journal of Abnormal and Social Psychology. 63, 1961, 311-318.

Bandura, Albert and Walters, Richard.

"Theories of Identification and Exposure to Multiple Models". En: Social Learning and Personality Development. New York: Holt, Rinehart and Winston Inc., 1963, p.91-99.

Santa Helen. "Efectos de la ausencia del padre en el Desarrollo de la Personalidad del Niño Mexicano". Tesis Doctoral. Universidad Iberoamericana, 1979.

Benedeck, Therese. "El Desarrollo de la Personalidad". En: Alexander, Franz Psiquiatría Dinámica. Ed. Paidós, 1978, 4ta. Edición, 71-111.

Binger, J. Jerry.

"Sibling Influence on Sex-Role Preference of Young Children". Journal of - Genetic Psychology. 121, 1972, 271-282.

Bronfenbrenner, Urie.

"Freudian Theories of Identification and their Derivatives". Child Development 31, 1, 1960, 15-40.

Brown, G. Daniel. "Sex Role Preference in Young Children". Psychological Monographs. 421,14, 1956, 1-19.

Brown, G. Daniel.

"Masculinity- Femininity Development in Children". Journal of Consulting Psychology. 21,3, 1957, 197-202.

Brown, G. Daniel. "Sex Role Development in a Changing Culture". Psychological Bulletin. 85,4, 1958, 232-242.

Brown, G. Daniel.

"Sex Role Preference in Children: Methodological Problems". Psychological Reports. 11, 1962, 477-478.

Díaz, Guerrero.

Investigación Formativa de Plaza Sésamo. Editorial Trillas, 1966.

DiCaprio, S. Nicholas.

Teoría de la Personalidad. Ed. Interamericana, 1976.

Dill, R. John; Bradfor, S. Prudent et al.

"Sex Role Preference in Black Preschool Children using a Modification of the ITSC for Children". Psychological Reports. 29,1971, 1295-1301.

Downie, N. M. y Heath, R. W.

Métodos Estadísticos Aplicados. Ed. Harla. México, 1973.

Duryea, R. Walter.

"Sex Role Preference in Children: Individual and Group Administration of the ITSC for Children". Psychological Reports. 21, 1967, 269-274.

Feinman Saul and Ross L. Sharon. "Homogeneity Reliability of the It Scale - for Children". Psychological Reports. 36,1975, 415-420.

Fling, Sheila, and Manosevitz, Martin.

"Sex Typing in Nursery School Children's Play Interests". Developmental Psychology. 7,2, 1972, 146-152.

Freud, Sigmund.

Obras Completas. Ed. Biblioteca Nueva, volúmen I, Madrid, 1968.

Freud, Sigmund.

Obras Completas. Ed. Biblioteca Nueva, volúmen II, Madrid, 1968.

Freud, Sigmund.

Obras Completas. Ed. Biblioteca Nueva, volúmen III, Madrid, 1968.

Fu, R. Victoria and Leach, J. Deborah.

"Sex Role Preferences among Elementary School Children in Rural America". Psychological Reports. 46, 1980, 555-560.

Gagnon, H. John.

"The Interaction of gender Roles and Sexual Conduct". En: Patrick C. Lee and Robert Sussman Stewart Editors. Cultural and Developmental Dimensions. New York: Urizen Books, 1976, 225-245.

Hall, Marjorie and Keith, A. Robert.

"Sex Role Preference among Children of Upper and Lower Social Class". The Journal of Social Psychology. 62, 1964, 101-110.

Hartley, E. Ruth. "Sex Role Pressures and the Socialization of the Male Child". Psychological Reports. 1959, 5, 457-468.

Hartley, E. Ruth; Hardesty, P. Francis; Gofrein, S. David.

"Children's Perceptions of Sex Roles in Childhood". The Journal of Genetic Psychology. 105, 1964, 43-51.

Hetherington, Mavis, E. "A Developmental Study of the Effects of Sex of the Dominant Parent on Sex Role Preference, Identification and Imitation in Children". 1965. En: Thomas D. Spencer and N. Kass, Editors. Perspectives in Child Psychology Research and Review. Mc.Graw Hill Book C. 1970 p.233-238.

Isla de la Maza, Adrianna de los Angeles.

"El Proceso de Identificación en la Teoría Psicoanalítica". Tesis Profesional, U.N.A.M., 1979.

Janis, L. Irving; Mahl, F. George; Kagan, Jerome; Holt, R. Robert.

Personality Dynamics Development and Assessment. Harcourt, Brace & World, Inc. 1975, 456-473; 474-491.

Kohlberg, Lawrence. "Análisis de los conceptos y actitudes infantiles relativos al papel sexual desde el punto de vista del desarrollo cognitivo". En: E.E. Maccoby, Editora. Desarrollo de las Diferencias Sexuales, Ed. Marova, Madrid, 1972.

Lansky, M. Leonard; McKay, Gerald.

"Sex Role Preferences of Kindergarten Boys and Girls: Some Contradictory Results". Psychological Reports. 13, 1963, 415-421.

Laosa, M. Luis; Brophy, E. Jere.

"Effects of Sex and Birth Order on Sex-Role Development and Intelligence among Kindergarten Children". Developmental Psychology. 6,3,1972, 409-415.

Maccoby, E. Eleanor. "Diferencias Sexuales en las funciones Intelectuales". En: E. E. Maccoby, Editora. Desarrollo de las Diferencias Sexuales. Ed.-Marova, Madrid, 1972.

Maccoby, E. Eleanor; Jacklin, C.N. The Psychology of Sex Differences. Stanford University Press, Stanford University, 1974, 276-375.

Mc. Guigan, F. J.

Psicología Experimental, Enfoque Metodológico. Editorial Trillas, México, 1974.

Mischel, Walter. "Las Diferencias Sexuales en la conducta desde el punto de vista del aprendizaje Social". En: E.E. Maccoby, Editora. Desarrollo de las Diferencias Sexuales. Ed. Marova, Madrid, 1972.

Mussen, Paul and Distler, Luther. "Masculinity, Identification and Father-son's relationships". Journal of Abnormal and Social Psychology. 59-1958,350-356.

Ott, Lyman.

An Introduction to Statistical Methods and Data Analysis. Duxbury, Press, Massachusetts, 1977, 392-393; 445.

Rabban, Meyer. "Sex Role Identification in Young Children in two Diverse Social Groups". Genetic Psychology Monographs. 42, 1950, 81-158.

Radin, Norma. "Father Child Interaction and the Intellectual Functioning of Four Year Old Boys". Developmental Psychology. 59, 1958, 35-356.

Richards C. Herbert; McCandless, R. Boyd. "Socialization Dimensions Among Five year-old slum Children". 63, 1972, 1, 44-55.

Rosenberg, G.B.; Sutton, Smith B. "The Measurement of Masculinity and Fem-

ninity in Children". Child Development. 30, 1959, 373-380.

Schell, E. Robert; Waggoner, Jean. "Sex Role Discrimination among young Children" Perceptual and Motor Skills, 27, 1968; 379-389.

Sears, Pauline. "Child Rearing Factors as related to playin of sex typed roles". American Psychologist. 8, 431 y sigs. (abstract of Papers). 1953.

Sears, Robert.

"Identification as a form of behavioral Development". En: D.B. Harris, Minneapolis University of Minnesota, Press. The Concept of Development. 149-161.

Sears, Robert. "Sex Typing, object choice, and Child Rearing". En H.A. Katchadour, Human Sexuality: A comparative and Developmental Perspective. Berkeley; University Press, 1979. p. 204-221.

Sutton-Smith, Brian. Sex and Identity. Holt, Rinehart and Wuston, Inc. 1972. 37-48.

Thompson, L. Norman, Jr; McCandless R, Boyd. "It Scores Variations by Instructional Style". Child Development. 41, 1970, 425-436.

Tyler, Leona. Psicología de las Diferencias Humanas. Ed. Marova, Estudios del Hombre. Madrid, 1975.

Ward, D. William. "Sex Role Preference and Parental Imitation within groups of Middle class whites and lower class blacks". Psychological Reports. 30,- 1972, 651-654.

ANEXOS Y TABLAS

FICHA DE IDENTIFICACION

INSTRUCCION A B

SEXO : M F

EDAD : A B C

ESCOLARIDAD : _____

RELIGION : _____

NACIONALIDAD : _____

LUGAR QUE OCUPA ENTRE LOS HERMANOS : _____

LOS PADRES VIVEN : JUNTOS _____ SEPARADOS _____

ESCOLARIDAD DEL PADRE : _____

OCUPACION DEL PADRE : _____

OBSERVACIONES : _____

INSTRUCCION B

(ORIGINAL DE BROWN)

SECCION I

COLLAR _____	CUNA _____
TRACTOR _____	COCHE _____
MUÑECA _____	JUEGO DE TE _____
CAMION _____	GRUA _____
TREN _____	BOLDADOS _____
BOLSA _____	CARRIOLA _____
RIFLE _____	NAVAJA _____
BILLA ALTA _____	BAÑERA _____

SUMA SECCION I _____

SECCION II

OCHO PARES DE FIGURAS .

INDIA _____	INDIO _____
VESTIDO _____	PANTALON Y CAMISA _____
PARUELO _____	AVION _____
COSMETICOS _____	ARTICULOS PARA AFEITARSE _____
LAVADORA _____	HERRAMIENTAS MECANICAS _____
ZAPATOS DE MUJER _____	ZAPATOS DE HOMBRE _____
NIÑAS JUGANDO _____	NIÑOS JUGANDO _____
COSAS PARA HORNEAR _____	HERRAMIENTAS PARA CONSTRUIR _____

SUMA SECCION II _____

SECCION III

CUATRO FIGURAS DE NIÑOS .

NIÑA _____	AFEMINADO _____
NIÑO _____	MUJER MASCULINIZADA _____

SUMA SECCION III _____

SECCION IV

PAPA _____	MAMA _____
------------	------------

SUMA SECCION IV _____

SECCION V

NOMBRE DE "ALGUIEN" _____

SUMA SECCION V _____

TOTAL DE SUMAS _____

INSTRUCCION A

SECCION I

COLLAR _____	CUNA _____
TRACTOR _____	COCHE _____
MUNECA _____	JUEGO DE TE _____
CAMION _____	GRUA _____
TREN _____	SOLDADOS _____
BOLSA _____	CARRIOLA _____
RIFLE _____	NAVAJA _____
SILLA ALTA _____	BAÑERA _____

SUMA SECCION I _____

SECCION II

UTENSILIOS PARA HORNEAR _____	UTENSILIOS PARA CONSTRUIR _____
UTENSILIOS PARA COSER _____	UTENSILIOS PARA ARMAR _____
UTENSILIOS PARA LAVAR Y PLANCHAR _____	UTENSILIOS PARA COMPONER _____
VESTIDO _____	MANTALON Y CAMISA _____
COSMETICOS _____	UTENSILIOS PARA AFEITARSE _____
ZAPATOS DE MUJER _____	ZAPATOS DE HOMBRE _____
DISFRAZ FEMENINO _____	DISFRAZ MASCULINO _____
COLUMPIO FEMENINO _____	COLUMPIO MASCULINO _____

SUMA SECCION II _____

SECCION III

CUATRO FIGURAS DE NIÑOS.	
NIÑA _____	AFEMINADO _____
NIÑO _____	MUJER MASCULINIZADA _____

SUMA SECCION III _____

SECCION IV

PAPA _____	MAMA _____
------------	------------

SUMA SECCION IV _____

TOTAL DE SUMAS _____

TABLA DE ANALISIS DE VARIANZA DEL GRUPO PILOTO

FUENTE DE VARIACION	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	CUADRADO MEDIO	F	P
EFFECTOS PRINCIPALES					
EDAD	810.000	1	810.000	2.808	0.098
SEXO	22944.088	1	22944.088	82.293	0.000
INSTRUCCIONES	3027.800	1	3027.800	10.859	0.002
INTERACCION ENTRE DOS FACTORES					
EDAD - SEXO	40.000	1	40.000	0.143	0.707
EDAD - INSTRUCCION	756.900	1	756.900	2.715	0.109
SEXO - INSTRUCCION	5107.800	1	5107.800	18.319	0.000
INTERACCION ENTRE TRES FACTORES					
EDAD - SEXO - INSTRUCCION	324.900	1	324.900	1.155	0.288
ERROR	8921.938	32	278.811		
TOTAL	41933.081	39	1075.208		

COEFICIENTE DE CORRELACION DE PEARSON

SECCION I CON TOTAL	SECCION II CON TOTAL	SECCION III CON TOTAL
0.6305*	0.9951*	0.9212*
SECCION I-II	SECCION I-III	SECCION II-III
0.5832*	0.5129*	0.5912*

* $p < 0.001$

TABLA Bgp

COEFICIENTE DE CORRELACION DE KENDALL

SECCION I CON TOTAL	SECCION II CON TOTAL	SECCION III CON TOTAL
0.5459*	0.8004*	0.6762*
SECCION I-II	SECCION I-III	SECCION II-III
0.4760*	0.3401*	0.6571*

* $p < 0.001$

COEFICIENTE DE CORRELACION DE SPEARMAN

SECCION I CON TOTAL	SECCION II CON TOTAL	SECCION III CON TOTAL
0.6102*	0.9038*	0.8043*
SECCION I-II	SECCION I-III	SECCION II-III
0.5200*	0.4101*	0.7592*

* p < 0.001

TABLA Dgp

TABLA DE PROMEDIOS DEL GRUPO PILOTO

	SEXO MASCULINO				SEXO FEMENINO			
	5 AÑOS A	5 AÑOS B	8 AÑOS A	8 AÑOS B	5 AÑOS A	5 AÑOS B	8 AÑOS A	8 AÑOS B
E	78.4	70.2	82.4	80.2	11.6	37.2	8.2	62.6
DS	5.07	2.3	5.54	7.95	36.93	5.6	21.66	5
N ₁	5	5	5	5	5	5	5	5

TABLA E.90

TABLA DE PROMEDIOS DEL GRUPO PILOTO

	SEXO MASCULINO				SEXO FEMENINO			
	5 AÑOS A	5 AÑOS B	8 AÑOS A	8 AÑOS B	5 AÑOS A	5 AÑOS B	8 AÑOS A	8 AÑOS B
\bar{X}	78.4	70.2	82.4	80.2	11.6	37.2	8.2	62.6
DS	5.07	12.79	2.3	5.54	7.95	35.93	5.6	24.86
Nº	5	5	5	5	5	5	5	5

COEFICIENTES DE CORRELACION DE SPEARMAN

SECCION I CON TOTAL	SECCION II CON TOTAL	SECCION III CON TOTAL
0.8073*	0.9818*	0.8232*
SECCION I-II CON TOTAL	SECCION I-III CON TOTAL	SECCION II-III CON TOTAL
0.9952*	0.9877*	0.8898*
SECCION I-II	SECCION I-III	SECCION II-III
0.7235*	0.6850*	0.7819*

* p < 0.001

TABLA I

COEFICIENTES DE CORRELACION DE KENDALL

SECCION I CON TOTAL	SECCION II CON TOTAL	SECCION III CON TOTAL
0.6843*	0.9225*	0.6931*
SECCION I-II CON TOTAL	SECCION I-III CON TOTAL	SECCION II-III CON TOTAL
0.9684*	0.9489*	0.7858*
SECCION I-II	SECCION I-III	SECCION II-III
0.6101*	0.5899*	0.6804*

* p < 0.001

TABLA 2

COEFICIENTES DE CORRELACION DE PEARSON

SECCION I CON TOTAL	SECCION II CON TOTAL	SECCION III CON TOTAL
0.7951*	0.9922*	0.8744*
SECCION I-II CON TOTAL	SECCION I-III CON TOTAL	SECCION II-III CON TOTAL
0.9951*	0.9063*	0.9987*
SECCION I-II	SECCION I-III	SECCION II-III
0.7495*	0.7096*	0.8148*

* $p < 0.001$

TABLA 3

ANALISIS DE ITEMS DE LA SECCION DOS

TARJETA No.	MEDIA	DESVIACION STANDARD
17	0.55833	0.49867
18	0.56887	0.47338
19	0.62500	0.48615
20	0.83333	0.48391
21	0.56887	0.49761
22	0.56887	0.49761
23	0.56887	0.49761
24	0.62500	0.48615

DIFERENCIA ENTRE MEDIAS :

Q DE COCHRAN = 13.34569 , p = 0.6412

MATRIZ DE CORRELACION SECCION II

TARJETA N°	17	18	19	20	21	22	23	24
17	1.00000							
18	0.51024	1.00000						
19	0.62827	0.51121	1.00000					
20	0.57691	0.56248	0.66082	1.00000				
21	0.61070	0.59456	0.60789	0.73052	1.00000			
22	0.57863	0.52322	0.60789	0.73052	0.78244	1.00000		
23	0.50910	0.48754	0.48898	0.58803	0.62670	0.68063	1.00000	
24	0.38563	0.36513	0.38000	0.51794	0.50368	0.53842	0.46898	1.00000

ANALISIS DE ITEMS DE LA SECCION DOS

TARJETA No.	CORRELACION CORREGIDA TOTAL DE TARJETAS	COEFICIENTE DE KUDER-RICHARDSON ¹⁰ SI LA TARJETA SE QUITA
17	0.66535	0.90094
18	0.63668	0.90485
19	0.69524	0.90004
20	0.79883	0.83134
21	0.81817	0.88919
22	0.81054	0.88988
23	0.68197	0.90122
24	0.85545	0.91168

COEFICIENTES DE CONFIABILIDAD DE LA SECCION ENTERA :

COEFICIENTE DE KUDER-RICHARDSON¹⁰ = 0.91037

TABLA 6

ANALISIS DE ITEMS DE LA SECCION UNO

TARJETA No.	MEDIA	DESVIACION STANDARD
1	0.317	0.467
2	0.600	0.492
3	0.383	0.488
4	0.700	0.460
5	0.717	0.453
6	0.258	0.440
7	0.608	0.490
8	0.342	0.476
9	0.342	0.476
10	0.700	0.460
11	0.358	0.482
12	0.658	0.476
13	0.725	0.448
14	0.433	0.498
15	0.533	0.501
16	0.325	0.470

ANALISIS DE ITEMS DE LA SECCION TRES

TARJETA No.	MEDIA	DESVIACION STANDARD
25	0.292	0.458
26	0.108	0.312
27	0.033	0.180
28	0.554	0.499

TABLA 8

**ESTRUCTURA FACTORIAL DESPUES DE LA FACTORIZACION
CANONICA DE RAO Y ROTACION VARIMAX .**

TARJETA No.	CARGAS EN EL FACTOR I	COMUNALIDAD
17	0.57398	0.55393
18	0.56562	0.45000
19	0.53242	0.66557
20	0.75837	0.72759
21	0.79229	0.73355
22	0.84352	0.76880
23	0.74836	0.56830
24	0.63445	0.40348
SECCION III	0.00423	0.06776
SECCION IV	0.72306	0.55986

TABLA DE ANALISIS DE VARIANZA

PUNTE DE VARIACION	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	CUADRADO MEDIO	F	P
EFFECTOS PRINCIPALES					
EDAD	887.016	2	443.508	1.916	0.152
SEXO	73082.872	1	73082.872	315.623	0.000
INSTRUCCIONES	4002.075	1	4002.075	17.289	0.000
INTERACCION ENTRE DOS FACTORES					
EDAD - SEXO	1884.849	2	942.425	3.839	0.030
EDAD - INSTRUCCION	2137.849	2	1068.925	4.617	0.012
SEXO - INSTRUCCION	10738.207	1	10738.207	46.378	0.000
INTERACCION ENTRE TRES FACTORES					
EDAD-SEXO-INSTRUCCION	900.017	2	450.009	1.980	0.343
ERROR	25000.609	108	231.487		
TOTAL	118010.094	119	991.682		

TABLA DE PROMEDIOS

SEXO FEMENINO						
	4 AÑOS A	4 AÑOS B	6 AÑOS A	6 AÑOS B	8 AÑOS A	8 AÑOS B
\bar{X}	21.6	36.1	10.6	44.5	3.7	48.6
DS	12.4913	19.2450	10.6470	27.3720	4.1484	29.0489

SEXO MASCULINO						
	4 AÑOS A	4 AÑOS B	6 AÑOS A	6 AÑOS B	8 AÑOS A	8 AÑOS B
\bar{X}	74.9	61.7	82.3	78.7	84.1	81.4
DS	6.2649	11.4109	3.3778	6.8498	2.3853	7.2000

A = INSTRUCCIONES MODIFICADAS

B = INSTRUCCIONES ORIGINALES

PROMEDIOS SEGUN LA RELIGION

GRUPO	FRECUENCIA	MEDIA	DESVIACION STANDARD
00	87	52.6207	31.33710
01	6	68.8333	23.75220
02	1	00.0000	-----
03	23	48.1304	33.11042
04	1	37.0000	-----
05	2	61.0000	3.65885
TOTAL	120	51.9417	31.48076

00 = CATOLICO

01 = JUDIO

02 = EVANGELICO

03 = SIN RELIGION

04 = CATOLICO ORTODOXO

05 = DESCONOCIDA

ORDEN ENTRE LOS HERMANOS

No. DE HERMANOS	FRECUENCIA	MEDIA	DESVIACION STANDARD
0 0	7	50 . 7143	30 . 1936
0 1	3 4	54 . 7059	33 . 1137
0 2	3 4	45 . 0000	31 . 3272
0 3	1 9	47 . 6842	33 . 7670
0 4	9	55 . 4444	26 . 0382
0 5	1 2	67 . 4167	25 . 4182
0 6	2	47 . 5000	51 . 6188
0 7	1	80 . 0000	
1 1	2	49 . 5000	36 . 0624
TOTALES	120	51 . 9417	31 . 4910

00 = HIJO UNICO

11 = GEMELOS

TABLA 13